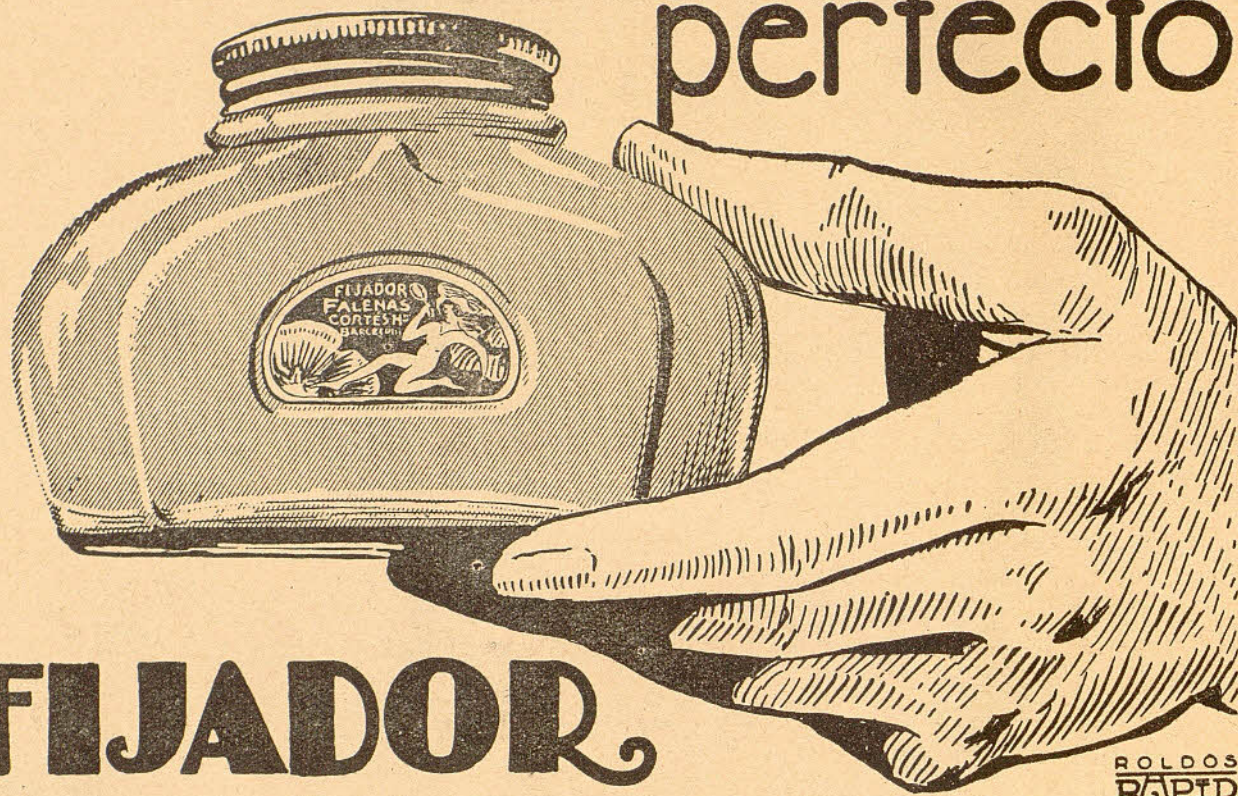


FilmoTeca
de Catalunya

30^{ets}

popular
film

Aquí tenéis el
perfecto



FIJADOR

FALENAS


PARA EL CABELLO.

CORTÉS H^{NOS} BARCELONA (ESPAÑA)

Si quiere estar bien informado de todo lo que
se relacione con el arte cinematográfico nacional y
extranjero, lea todas las semanas

“Popular Film”

que es la revista más amena y mejor informada
de toda España.



Las grandes producciones pertenecientes a
EXCLUSIVAS TRIAN



El crimen de Vera Mirtzewa

con María Jacobini, Jean Angelo y Warwick Ward

El diamante del Zar

con Ivan Petrovitch y Vivian Gibson

Suzy Saxofon

con Anny Ondra

Las maniobras del amor

con Harry Liedtke y Olga Tcheckowa

*cuyos estrenos se efectuarán en
breve, han sido contratadas por
la importante entidad CINAES.*

Consejo de Ciento, 261 - BARCELONA - Tel. 32744



En el aristocrático

CINE PARÍS DE BARCELONA

Empresa Gaumont

se proyectarán en breve las extraordinarias superproducciones:

Ben - Ali

PARÍS INTERNATIONAL FILMS. - El drama más perfecto llevado hasta hoy a la pantalla desarrollado en un sugestivo ambiente oriental. Una maravilla de interpretación de LEÓN MATHOT, el formidable actor francés y la eminentísima trágica LOUISE LAGRANGE.

La tragedia de Rusia

SOCIÉTÉ DES CINÉROMANS. - Sublime visión de los días luctuosos de la sangrienta revolución rusa a través de un argumento de gran emotividad e interés. Superselección de gran espectáculo por la eximia CLAUDIA VICTRIX.

La gran batalla naval

W. y F. FILM SERVICE. - Grandiosa reconstitución histórica de las famosas batallas navales de Coronel y de las Islas Malvinas que tuvieron lugar durante la guerra europea.

El correo de Napoleón

PITTALUGA FILMS. - Estupenda producción de gran espectáculo en que triunfa la gran actriz italiana de la pantalla CONDESA RINA DE LIGUORO.

La princesa de opereta

L. GAUMONT. - Sugestivo film de ambiente moderno, por el simpático AIMÉ SIMON-GIRARD y la monísima DANIELLE PAROLA.

y todas las exclusivas
del famoso
PROGRAMA GAUMONT



Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Mateo Santos

Redacción y Administración: París, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 72513 - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal
Director musical: Maestro G. Faura

17 DE ENERO DE 1929

Redacción en Madrid: Madera, 30, 1.º, dcha.
Director: Domingo Romero

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA:

Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones. S. A. * Barbará, 16. Barcelona: Ferraz, 21. Madrid: Primo de Rivera, 20. Irún

Nueva orientación del séptimo arte.

EL séptimo arte entra en una nueva orientación que tiende a revolucionarlo. Nos referimos a las películas sonoras y habladas. Si este procedimiento de sincronización musical y verbal se extiende y adopta de manera definitiva, permanente, el cine dejará de ser un arte mudo.

Toda clase de renovaciones tienen nuestras simpatías, por lo que representan de inquietud. Ahora bien, no todas las renovaciones sustituyen con ventaja a lo ya conocido.

Es posible que cuaje y hasta que sea del agrado de la mayoría de los aficionados al cine, la película hablada. Pero esto no quiere decir que signifique un adelanto positivo y conveniente para el porvenir del séptimo arte. Pudiera muy bien marcar un retroceso al asimilarse al teatro hablado con el que no podría competir por muy perfecta que fuese la sincronización de los sonidos y de la palabra. Esto aparte, que la universalidad del cine se debe, principalmente, a su mudez. En cuanto haya que adaptar las películas habladas a todos los idiomas, o los más conocidos, se reducirá en mucho la extensión que como espectáculo tiene el cinema.

Con este sistema irían ganando únicamente aquellas naciones cuya importancia cinematográfica es escasa o casi nula; pero Norteamérica, Alemania y aun Francia y Rusia, saldrían perjudicadas con la novedad.

No hace mucho se proyectó en Londres un film hablado: «El terror». Y sucedió que la gente creía estar asistiendo a una vulgarísima y desdichada imitación mecánica de una obra teatral. El efecto que produjo dicha película, no pudo ser más desastroso.

¿Se imaginan nuestros lectores lo qué serían, *habladas*, cintas como

Planos

«Metrópoli», «Amanecer» y «Ben-Hur», por ejemplo?

Estos inconvenientes no obstan para que Francia y otros países se preparen activamente para la instalación en sus salones de cine del material correspondiente, ya sea Vitaphone y Movietone, Gaumont-Petersen-Poulsen, Tri-Ergon o De Forest. La renovación está en marcha y no parece probable que se detenga.

Habría, pues, que ir pensando en llamar al arte hasta ahora mudo, sonoro o hablado.

¿Se vuelve a casar Charlot?

LA noticia de que Charlot piensa contraer nuevas nupcias, no nos ha causado ninguna extrañeza.

Charles Chaplin es un hombre taciturno y enamorado que busca en la mujer el remedio de su melancolía. Pero lo cierto es que de cada matrimonio sale más cejijunto y pesimista, con más *splin* y desgana de comunicarse con los que le rodean.

En Hollywood se da como seguro este tercer enlace matrimonial de Charlot.

¿Quién es ahora la elegida? Pues la señorita Georgia Hale, a la que el gran cómico de la pantalla sacó del anonimato, dándole el papel de protagonista en «La quimera del oro».

Los periodistas residentes en la alucinante ciudad del celuloide, han interrogado sobre el particular a la señorita Hale y la bella artista se ha limitado a sonreír y a desmentir este propósito con estas palabras, de las que no conviene fiarse mucho: «Mr. Chaplin y yo solamente somos dos buenos amigos, que tenemos una amistad inquebrantable».

Si, a pesar de todo, el Himeneo es con ellos, deseamos al genial humorista del lienzo y a su presunta tercera «costilla», una luna de miel más duradera que las anteriores.

Sobre la protección a la industria nacional.

DE vez en cuando, se habla en nuestra prensa cinemática y por extensión en los periódicos de más amplio horizonte informativo, de protección a la industria española del film.

Por lo regular se alegan razones que, a primera vista, parecen tener mucha solidez, pero que, en realidad, no tienen base en qué apoyarse. Uno de los argumentos más definitivos es que Francia protege su producción pelicular. No negaremos la certeza de este hecho, puesto que lo sabemos verídico. Pero lo que en Francia puede ser eficaz y razonable, en España resulta absurdo, al menos por ahora.

La vecina República cuenta con una producción cinematográfica importante por su calidad y cantidad de las películas que edita. Pero aquí, en nuestro país, ¿dónde está la producción? Porque para que pueda haber protección a una industria, antes precisa crear ésta. Lo que se filma en España es poco y — digámoslo sin rodeos, aunque sí con sonrojo — y malo. No pueden llamarse películas a lo que editan nuestros cineastas. Salvo unos centenares de metros de celuloide, a los que salva el buen propósito de que respondan a una idea artística, más que el logro de su realización, lo demás no tiene nada que ver con el arte mudo, que ya empieza a ser sonoro más allá de las fronteras.

Y si no tenemos industria del film ¿para qué queremos protección? La mejor de todas sería editar buenas películas y arrinconar a los que nos denigran, con sus esperpentos y españoladas de cromo barato, en el extranjero.

Las mejores producciones

Los mejores artistas

Los más grandes éxitos

son los de

LOS ARTISTAS ASOCIADOS



Mary Pickford

Charlie Chaplin

Norma Talmadge

Douglas Fairbanks

Gloria Swanson D. W. Griffith

Samuel Goldwyn

★

LOS ARTISTAS ASOCIADOS

Rambla Catalunya, 60 - 62

BARCELONA

Teléfono n.º 71109

Telegrs.: "Utartistu"

LA GENERACIÓN DEL CINE Y DE LOS DEPORTES

¡Bien por César Arconada!

“Cuentos de amor, para días de lluvia”. El título atrae, pero no se las trae, porque es limpio como el agua que cae del cielo, antes de perderse en el polvo y formar el barro. Y se presta extraordinariamente a la difusión: ¡«Cuentos de amor, para días de lluvia»!

¡Bien por el tino de su feliz autor: César Arconada!

Otro libro, éste de crítica musical: «En torno a Debussy». Otro más: «Urbe», poemas. Y otros dos, y sobre cine: el primero — para una colección de biografías de «Historia Nueva» — dedicado por completo a Greta Garbo, a su belleza desconcertante y turbia de ojos que miran maliciosos y burlones — pero insinuantes y atrapadores — y a su arte para resultar artista, para causar la sensación de que lo es, no siéndolo en puridad o siéndolo muy poco. Y lírico — y algo doctrinal — el segundo, pero de un lirismo auténtico, sin relumbrones, nacido del mejor y más verdadero de los entusiasmos.

Y etcétera. Porque no es cosa de cargar nuevos rótulos — aunque pertenezcan a obras suyas — a quien menosprecia lo pasado y lo ya hecho y es totalmente juventud y actividad. ¿Cómo, de no ser así, podría sostener el número de colaboraciones que tiene — todas las publicaciones cultivadoras y propagadoras de la modernidad — y ocupar, además, sin el menor flaqueamiento, la atalaya de redactor-jefe de «La Gaceta Literaria»?

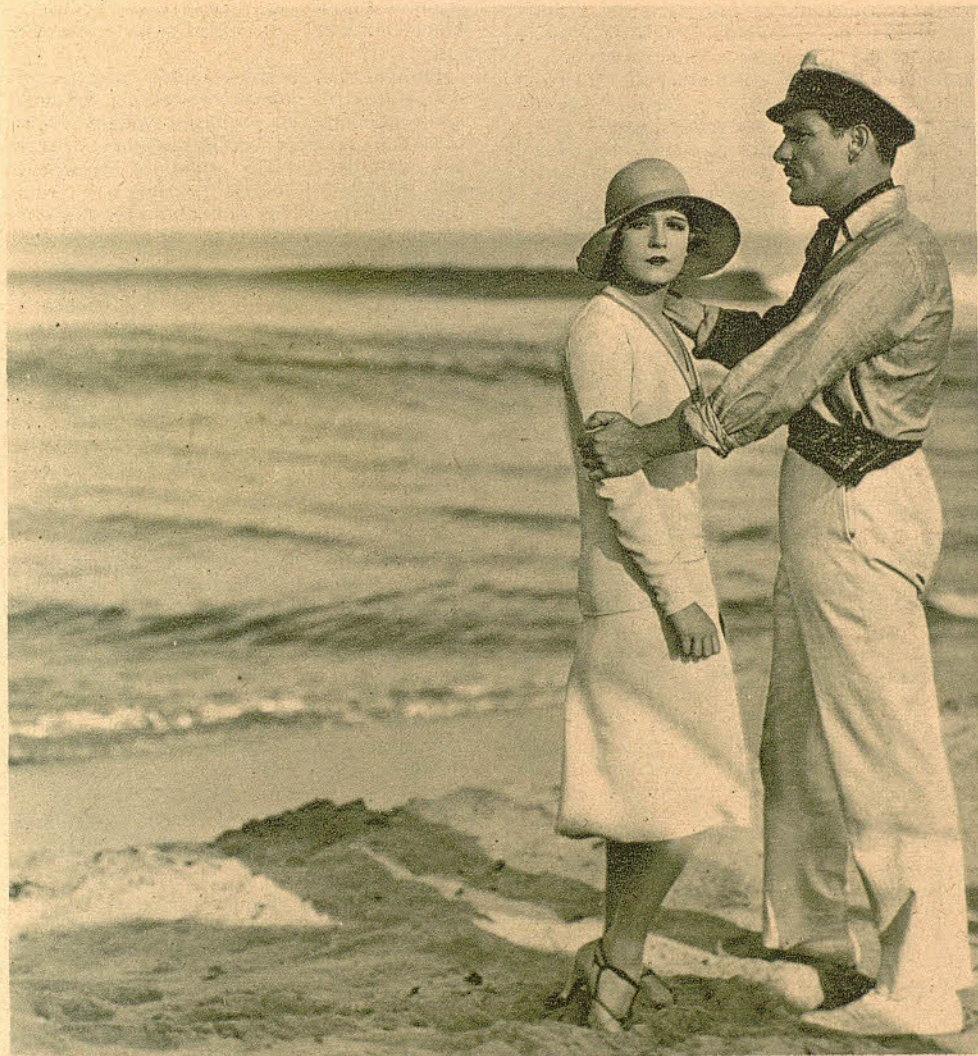
¡Bien por César Arconada! ¡Hurra por César Arconada!

Como figura de esta generación nuestra del cine y de los deportes, su juego es de delantero de empuje, que conduce — no sin su mérito, sin su habilidad para el regate y sortear dificultades — a su equipo a la victoria.

Y por eso, por actuar en la línea más expuesta y que más trabaja, y por lo mucho que se destaca en ella, me dirijo a Arconada con propósitos de entrevistarle a base del cine. Obtengo una grata acogida:



César Arconada, uno de los escritores más destacados de la vanguardia literaria



Lily Damita y Ronald Colman, en una escena, plena de horizonte marino, de «El Rescate» de los Artistas Asociados.

— ¡Todo lo que usted quiera! Pregunte, que se le contestará...

Y no aguardo a más. Al momento interrogo:

— ¿Es usted un apasionado del cine o un espectador frío, indiferente?

— Un apasionado, un devoto suyo. Para mí, el cinema es la expresión de lo moderno — del espíritu moderno—. Cada época necesita, y tiene, la espiritualidad de un arte, como una supervida donde poder desrealizarse, donde poder engrandecerse. Aun en épocas que se creen materialistas y realistas como la nuestra, existe ese fondo de sustancialidad religiosa y romántica. Aun esa escoria muerta, que es el burgués, tiene debajo de su aparente materialidad y vulgaridad, un fondo — imperceptible para él — vivo de emoción, de desdibujo, de sombra. De aquí ha procedido el éxito de Freud. Pero al hombre medio no le importa el análisis, las teorías; lo que le importa es enfrentarse con una expresión — de arte — donde él encuentre justificado, halagado su confuso romanticismo interior. Ni la pintura, ni la literatura le dicen nada. Acaso algo la música. Desde luego, todo el cine. Vemos que el cinema es un espectáculo de juventudes. Y más aún, de juventudes femeninas. En esta vida moderna, un poco brutal y terrible: deportes, individualidad, crisis del matrimonio, decadencia de la familia, etc....; las mujeres, especialmente — agudas de sensibilidad —, necesitan del romanticismo del cine para curarse de la dureza realista de la vida. Es decir, el cine, como toda religión, hace de dique, de contrapeso. Y a la vez, de complemento. Quita dureza, aspereza a la vida. Gracias al cine, la solterona se consuela de su soledad; el burgués de su materialismo; el obrero de su trabajo; el empleado de su vulgaridad, y todo fracasado de su fracaso... No se puede vivir sin una religión mediata, humana, pagana. Si desapareciese el cine, se crearía inmediatamente otro arte que le sustituyese.

—Después de oírle a usted, no hay duda de que considera usted arte al cine...

—Desde luego; es el arte por antonomasia. Es todas las artes juntas: la poesía, la literatura, la música, la arquitectura, la pintura, la escultura. En esa síntesis está precisamente su eficacia y, a la vez, su grandeza. Es folletín, es novela, es lirismo... Están copados todos los campos. Creo que sólo existen otras artes en tanto cuanto están próximas, relacionadas con el cine. Y por eso la pintura, que es la más lejana, es la más muerta.

—¿Y qué lugar asigna usted al cine entre las artes?

—El primero. Es muy doloroso confesarlo, pero hay que tener el valor de decirlo, aunque nos perjudique a los escritores: la literatura es un arte secundario, insignificante, intrascendente. Por esto, tendremos que dejar de hacer arte puro y hacer, en cambio, arte de aplicación. Como la pintura se ha hecho decorativa y la escultura arquitectónica, la literatura tendrá que hacerse cinematográfica, es decir, ponerse al servicio del cine. Ya casi estamos en ese momento. Todos los escritores jóvenes escribimos de cine. Y a Giménez Caballero le han propuesto hacer, en película, una historia literaria de España. ¡Imagínese usted que revolución si se realizase!...

—Ciertamente. Sería algo atrevido y original. ¡Sólo la parte correspondiente a Cervantes y a su «Don Quijote», puede constituir una soberbia producción!... Pero no nos separemos de nuestros asuntos. Volvamos al cine... y al teatro. Eso. Al discutido tema del cine frente al teatro.

—El cine no está frente al teatro por ser teatro, sino por ser espectáculo. Conviene decir esto porque todavía se habla por ahí de competencias. El cine, como arte, ha absorbido a toda la literatura, y claro es, también al teatro. Pero se trata de otra cosa: de que al teatro no va la gente y, en cambio, se llenan los cinematógrafos. Pero esto mismo sucede también con la música, en la parte que tiene de espectáculo, y a nadie se le ocurre hablar de competencias. La literatura, como no es espectáculo, se ha acomodado mejor. El teatro tarda en buscar su nueva situación. Se impone el teatro de minorías, de arte. Los teatros industriales están muertos, porque a la gente le gusta el cine y no el teatro. Los jóvenes, sobre todo, no vamos nunca. A mí me aburre. Lo encuentro parado, lento. Y además no son fácilmente soportables las tonterías que suelen decir los personajes. Pero un teatro selecto, avanzado, experimental y puro, creo que existirá siempre, y ahora más que nunca, ahora que el teatro, como la literatura, se ha hecho impopular, insocial. Después de todo, el caso de la poesía es el mismo que el del teatro. La poesía también es un volcán apagado. Primero fué popular, amplia. Hoy es pura, limitada, selecta. Al teatro le pasará igual: será otro volcán apagado.

Sigue una pausa, que aprovecho para reparar la cuartilla, en la que escribí unas breves notas indicadoras. Y me detengo en esta pregunta, que formulo con fingida sencillez:

—¿Y qué opina usted del porvenir del cine?...

—Que es grande, pero no ilimitado. El cine es la expresión de una época — de nuestra época —, pero no de todas las épocas futuras. También el cine, después de esta erupción, será volcán apagado. Entonces vendrá el imperio de otro arte. Hoy no sabemos cuál, ni nos importa. Desde luego, el cine tiene un grande y limitado porvenir. Nuestra época está comenzando. El cine también. Tienen, ambos, mucha perspectiva por recorrer. Artísticamente, el cine encontrará innumerables perfecciones. Pero, además, posee un valor pedagógico y documental enorme. El cine será, por un lado, el método de enseñanza del porvenir. Por otro, está escribiendo la historia del mundo. Hoy sobran los historiadores. La edad contemporánea

no se escribe con plumas, sino con cámaras. Todavía no nos damos cuenta, pero dentro de siglos será asombroso pasar por delante de la pantalla — reconstruir — toda nuestra vida, toda nuestra historia actual. ¡Fíjese si sería pasmoso que ahora pudiésemos presenciar la proyección de una película que nos mostrase cómo vivían los hombres de la caverna de Altamira!...

—Y del cine hablado, ¿qué cree usted? ¿Acabará por ser todo el cine sonoro?

—No me atrevo a hacer afirmaciones rotundas. Me asusta la obstinación. No me gustaría ir en contra de la realidad. Pudiera ser que una minoría combatiésemos el cine sonoro, y éste triunfase. En cuyo caso no habría más remedio que rectificarse — que es lo que hacen las personas inteligentes — u obstinarse, que es lo que hacen las personas poco comprensivas. Desde luego, yo tengo ciertos recelos. Pero conviene estar tranquilos. El cine sonoro es un hecho. Dentro de unos años todas las películas serán más o menos sonoras. ¿Cree usted que por esto morirá el cine? De ninguna manera. La sonoridad será una aportación, nunca la muerte. Además, yo lo veo bajo el aspecto musical. Y en este punto no tengo por qué rechazar la sonoridad del cine. Al contrario, distingo en ella posibilidades infinitas.

—Respecto a la cuestión de las cinematografías, ¿cuál le parece a usted superior: la yanqui, la rusa, la alemana, la francesa...?

—Todas esas que usted ha citado son muy buenas. Ninguna de ellas es superior a las otras, porque todas son distintas. El mapa cinematográfico del mundo está dividido en culturas — en culturas cinematográficas, naturalmente—. Así vemos que América da un cinematógrafo movido, ligero, ingenuo, vivo, gracioso. Verdaderamente moderno. Verdaderamente justo, expresivo de nuestra época. Alemania da el cinematógrafo de arte, algo decadente y pausado, lleno de literatura, lleno de lastre metafísico. Rusia da el cinematógrafo social, revolucionario, proletario. Y Francia, por último, da el cinematógrafo de minoría, de laboratorio, de ensayo. Como usted ve, todas estas clases de cinematografía tienen su sentido, su razón de existir. Por lo mismo que son diferentes, no puede haber competencia, y viven todas. Ahora bien, ¿usted cree posible una nueva modalidad o están agotadas todas? Yo creo que están agotadas todas. Y este es el caso de España, de Italia, de Noruega y de todos los países. Como no es posible una competencia de calidad y de mercado con América, con Alemania, con Rusia o con Francia, ni cabe tampoco hacer una nueva clase de películas que responda a una modalidad, a una cultura cinegráfica distinta, la producción nacional tendrá que ser por fuerza pobre, local y sin importancia alguna. Simple anécdota de paisaje o pintoresco folklore. Nada, en suma. Inglaterra misma ha tenido que llamar a directores y artistas extranjeros. Y así y todo fracasará económicamente, porque es imposible competir con los alemanes y los yanquis, incluso haciendo buenas películas.

—Sin darse cuenta, se me ha adelantado usted. Iba a preguntarle por la situación cinematográfica de España. Y ya me la ha dicho usted. Igual que la de todos los países, ante las cuatro potencias — Estados Unidos, Alemania, Francia y Rusia — que se reparten el favor universal. De inferioridad, y lo que es peor, de imposibilidad de luchar... Pero, ¿no importa que se me haya anticipado usted? Todavía me queda otra pregunta; la última, en serio... Y se refiere también a nuestra patria.

—¿Y es...?

—¿Puede llegar España a conquistar un alto puesto en el mundo del cine?

—Yo no vislumbro más que una problemática posibilidad para conseguirlo: Esta: cuando el mapa del cine, en vez de dividirse en culturas cinematográficas, se divida, lingüísticamente, en culturas idiomáticas; es decir, si el cine hablado, sonoro llega a triunfar plenamente, entonces se establecerían aquí los americanos y España podría ser una gran nación productora para el mundo hispánico. Entonces la película española tendría su razón de existir: el idioma. Si esto no sucede, el

porvenir de la cinematografía, no sólo en España, sino en otras muchas naciones que se encuentran en parecido caso, es un porvenir muy reducido, muy insignificante...

L. GÓMEZ MESA

SILUETAS DE LA PANTALLA

RUTH TAYLOR

RUTH TAYLOR, bellísima protagonista de la película «Los caballeros las prefieren rubias», de la Paramount, hace apenas un año vivía aún oscura e ignorada, con su familia, en la ciudad de Portland, en el remoto Estado de Oregón, y hoy es una de las figuras femeninas más relevantes de la cinematografía americana. Ruth Taylor, la encantadora intérprete del papel de Lorelei en la versión cinematográfica de la conocida novela de la escritora americana Anita Loss, la cual ha sido traducida a todos los idiomas — al español nada menos que en dos o tres versiones distintas —, emprendió recientemente el viaje de Hollywood a Nueva York para aparecer personalmente en las tablas del teatro Rivoli el día de su estreno, en donde fué ovacionada. Poco antes de partir la bellísima Lorelei de Nueva York, fué solicitada para interviús por más de ciento cincuenta periodistas, quienes sacaron de la entrevista la impresión de que la protagonista de «Los caballeros las prefieren rubias» es una de las blondas más bellas e inteligentes del mundo. Al ver a Ruth y conversar media hora con ella, se comprende por qué «Los caballeros las prefieren rubias».

Miss Ruth Taylor salió de Nueva York para visitar veinticinco ciudades importantes de los Estados Unidos en las cuales se exhibía la película tan magistralmente interpretada por ella. Entre las ciudades que miss Taylor visitó antes de regresar a Hollywood para tomar parte en la impresión de una segunda película, figuraron Detroit, Indianápolis, Chicago, Des Moines, Omaha, Salt Lake City, Seattle, Tacoma, Portland, su ciudad natal, y San Francisco.

La aparición de miss Taylor en el escenario de los teatros donde se exhibía la película «Los caballeros las prefieren rubias», fué recibida con grandes manifestaciones de cariño por parte del público, quien vió así satisfecha su curiosidad de ver en persona a la protagonista de una de las películas más discutidas, originales y bellamente presentadas que se han llevado a la pantalla.

La película titulada «Los caballeros las prefieren rubias», es una de las que cuentan con reparto más excelente. A la cabeza del mismo figura Ruth Taylor, quien por su ingenuidad, belleza e inteligencia, se ha hecho famosa con la sola interpretación de este estupendo film de la Paramount. A su lado figuran Alice White, Ford Sterling y Holmes Herbert. El tema trata un asunto frívolo por primera vez llevado con toda delicadeza a la pantalla.

Una película hablada

PARAMOUNT acaba de estrenar en su teatro Cirterion de Nueva York una película totalmente hablada. Se titula en inglés «Interference», y está basada en un drama que constituyó uno de los éxitos más resonantes del Broadway neoyorquino. La crítica y el público que ha asistido al estreno de «Interference» está de acuerdo en afirmar que la Paramount «ha tomado la delantera en el campo de la película hablada, y aprovechándose, sin duda, de los errores cometidos por sus competidores, ha presentado una película que es lo mejor que hasta hoy se ha llevado a la pantalla en este género».

De «Interference», como de otros films hablados, se impresionan en el estudio de la Paramount dos ejemplares, uno para los públicos de habla inglesa y otro para la exportación a países de diferente idioma a aquel en que la película está sincronizada.

Reumatismo, Gota, Artritis, Estreñimiento, Enfermedades del Estómago, son dolencias que sólo se combaten con las Sales Litínicas Dalmau.

Las Sales Litínicas Dalmau, mezcladas con el agua en las principales comidas, son insustituibles para curar las Enfermedades del Estómago, Vejiga, Reumatismo y Gota.

"Popular Film" en Nueva York

Lágrimas vivas y lágrimas en compota

EXISTE la general creencia de que los enormes lagrimones de los dramas cinematográficos son provocados por la acción de la glicerina.

En primer lugar si damos por definitivamente sentada esta teoría, cometeríamos una injusticia tremenda a la cebolla. Puede ser que la glicerina produzca lágrimas aristocráticas, lágrimas finas y dulces, en una palabra, lágrimas en compota, pero jamás podrá producir esas lágrimas sinceras, lágrimas a caño libre, lágrimas reales de las que enrojecen las pupilas como son las provocadas por la cebolla.

Quisiera disponer de tiempo y espacio para poder escribir la apología que tan merecida tiene la cebolla, el vegetal de sentimientos más noblemente tiernos. Una revista cinematográfica no se presta, creo yo, para divagaciones de horticultura.

Retornemos a la dulzona glicerina. La glicerina es a las lágrimas lo que la muleta a los cojos, un elemento artificial que sustituye una función normal. No creo que la glicerina sea la imitadora por excelencia de la lágrima. Creo que el tocino derretido la reemplaza con ventaja. En Hollywood hasta ahora no han adoptado el procedimiento.

En los estudios cinematográficos se usa con excesiva frecuencia la glicerina para fotografiar el rostro de los artistas en sus momentos dramáticos más culminantes. Si el argumento de la obra determina la muerte del padre de la protagonista, se le aplica a ésta inmediatamente glicerina. Cuando el marido se rompe la cabeza, glicerina a los ojos de la desventurada esposa. La suegra pasa a mejor vida, glicerina a toda la familia. Puede decirse con fundamento que la glicerina es la base del sentimentalismo pelicular. Un drama profundo y angustioso no se concibe sin glicerina. La glicerina viene a ser para el actor cinematográfico lo que el escudo era para los antiguos gladiadores.

Recursos extremos.

La glicerina no se emplea siempre como un sustituto de la lágrima. Algunas artistas parecen llevar dentro de sus párpados el tarro de glicerina, porque en cuanto el director cinematográfico les indica que deben llorar, sueltan lagrimones como avellanas, como le ocurre, por ejemplo, a Lois Moran.

Los directores modernos recurren a la música. Un «nocturno», de Chopin, suele arrasar de lágrimas a las artistas sentimentales. Otras prefieren música de Schubert. Hay alguna, que por vergüenza oculta su nombre, que se emociona y llora copiosamente con música de Wagner. Dice que la música wagneriana le hace el efecto de una paliza, y las palizas siempre le han provocado lágrimas.

Algunos directores para hacer llorar a las actrices recurren a procedimientos cáusticos, tales como llamarles mamarrachos, darles una mala noticia o sencillamente pisarles un callo.

Perdone el lector estas intimidades. En cuestiones cinematográficas, toda intimidad, por el hecho de serla, es ya del dominio público. Bien me agradaría poder decir que las más bellas artistas cinematográficas carecen de callos. La realidad es, sin embargo, otra.

Lágrimas que valen dólares.

Las artistas lloronas son naturalmente muy solicitadas. Se las suele pagar mejores sueldos. Ahorran a las compañías grandes cantidades de dinero en glicerina, y las compañías, agradecidas, recompensan a las artistas lloronas con magníficos estipendios.

Estas artistas suelen tener el corazón duro como rocas para sus tristezas familiares. Acostumbradas a cobrar dinero por sus lágrimas, les parece un despilfarro llorar por sus maridos, sus hermanas o sus tías.

¿Cómo maldicen estas artistas las lágrimas

furtivas! Lágrimas furtivas es como dinero perdido. Su riqueza sentimental no les permite dejar escapar lágrimas. Por el contrario, han de retenerlas haciendo de sus párpados verdaderas cajas de seguridad. Sus lágrimas son dinero efectivo. Algunas han alcanzado la categoría de estrellas únicamente por sus facultades jeremiáticas.

Las artistas de lágrimas espontáneas han contribuido a darle verosimilitud al cine, un arte en donde todo parece obedecer a trucos.

Cómo llora Bebé Daniels.

Ya creo haber dicho que la música no sólo domestica a los animales, sino que hace llorar a algunas estrellas. Una sinfonía de Brahms hace llorar copiosamente a Lois Moran. Cuando está inspirada obliga a llorar al director, al «cameraman» y al apuntador.

—¿Cómo llora usted con esa facilidad, miss Moran?

—La música triste me hace saltar las lágrimas. Yo creo que a cualquiera le obliga a llorar, pero lo ocultan reprimiendo el impulso. Yo lo único que tengo que hacer es dejarme llevar de la emoción.

Es una llorona de primera categoría. Lo curioso es que también lo sea una artista de la comicidad de Bebé Daniels. Bebé Daniels no necesita música, le basta recordar alguna poesía triste. Y si la poesía no acude a su imaginación, llora lo mismo. Las lágrimas de la traviesa artista no corren como un manantial precisamente, sino más bien como una fuente cuya agua descende del grifo únicamente

cuando está abierto y el cual se cierra a voluntad.

Miss Pringle y miss Nisson, dos ases del lagrimo.

—¿Y usted, cómo se las arregla para llorar cuando le viene en gana? — le preguntaron a Aileen Pringle.

—Me basta recordar los muchos momentos amargos que he pasado en esta vida.

—Eso sin contar las veces que ha tomado usted el café sin azúcar — interrumpió un chusco.

—En la vida de todas las mujeres ha habido más lágrimas que risas. Basta recordar aquellas lágrimas para que otras nuevas renueven el dolor. Lo que se sufre no se olvida.

Y al decir esto, miss Pringle comenzaba ya a hacer pucheros. Esta miss Pringle es de una sensibilidad como una antena de radio. Pero en una artista que no sea emotiva, ¿cómo se producen las lágrimas? Por ejemplo, Anna Q. Nisson. Ella misma nos lo explica:

—Parecerá ridículo, pero recordando nuestra infancia siempre la memoria nos trae algún infortunado accidente que nos hace llorar. Así, por ejemplo, en mi caso, cada vez que me acuerdo de que tenía un perro y un día me lo envenenaron y se murió, me caen las lágrimas sin el menor esfuerzo.

Así, pues, un perro es el inductor de las lágrimas de Anna Q. Nisson. Y menos mal si se tratara siquiera de un perro vivo; ¡pero un perro muerto!

A Mae Busch le basta recordar sus primeros días en el cinematógrafo para llorar a lágrima viva. Viene a su imaginación la cara y las palabras que profirió el director en sus primeras escenas y suelta inmediatamente el trapo. Parece ser que aquel director era una especie de Nerón de la cinematografía. Sus palabras producían el efecto de palizas.

Y así ve usted, querido lector, como cada una tiene su modo de llorar, y el cine, reivindicado, va dejando la lágrima de glicerina que viene a ser la lágrima en compota por la lágrima viva, desgarradora y amarga.

AURELIO PEGO

Nueva York, enero 1929.

VARIAS NOTICIAS

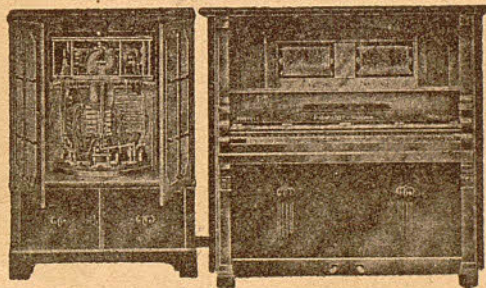
DURANTE el congreso anual de propietarios de periódicos alemanes celebrado este año en Berlín, más de mil congresistas hicieron una visita colectiva a los grandes talleres de la Ufa en Neubabelsberg. Durante el almuerzo que con tal motivo les fué ofrecido, los señores Grieving y Lehmann, directores de la Ufa, saludaron en nombre de la compañía a los visitantes y aprovecharon la oportunidad para llamar su atención sobre la importancia que la industria cinematográfica alemana, una de las primeras del país, ha llegado a alcanzar dentro de la economía nacional. En su brindis de contestación el presidente del congreso reconoció plenamente el alto rango que en la economía general del país ocupa la industria cinematográfica a la cual ofreció, para su futuro desenvolvimiento, el activo y entusiasta concurso de la prensa.

Terminado el almuerzo los propietarios de diarios y periódicos alemanes, emprendieron la visita de los talleres, durante la cual hicieron los honores los artistas Willy Fritsch, Dita Parlo, Betty Amann, Gustav Froelich, Jenny Jugo, Brigitte Helm y los directores de producción y de escena de la Ufa, Erich Pommer, Fritz Lang, José May, Hanns Schwarz, Wilhelm Thiele y otros.

MARÍA ALBA, que había comenzado a desempeñar el principal papel femenino en la película sonora «En la vieja Arizona», ha sido retirada del elenco de dicha obra. La explicación que se da a tal resolución es que la artista catalana no tiene el tipo que se requiere y que además carece de experiencia de la escena hablada, sobre todo en la de habla inglesa.

Para sustituirla se busca a alguna artista de teatro que reúna mejores condiciones fónicas.

INSTRUMENTO ELÉCTRICO HUPFELD



exclusivo para CINES

EMPRESARIOS:

pedid catálogo y condiciones del mismo a

J. MOTA

Exposición y venta: ANCHA, 46 Barcelona

CONSEJO DE BELLEZA

por Evelyn Brent

EVELYN BRENT, la «estrella» de la Paramount, que está considerada como una de las mujeres más hermosas del mundo, nos ha enviado unas líneas que, por el tema desarrollado en ellas, dedica a las lectoras de «POPULAR FILM».

He aquí lo que dice la gentil artista:

«Los artículos de tocador son lo de menos en el cuidado de la belleza femenina. Lo de más es el descanso. Las sombras azuladas bajo los ojos, las arrugas que se forman alrededor de la boca, los semblantes macilentos y ojerosos, son el sello indeleble del cansancio y una mancha imperdonable en la belleza y juventud de la mujer.

«El descanso completo no consiste tanto en el número de horas que se duerme como en el grado de quietud, reposo y tranquilidad del sueño. Diez horas de sueños intranquilo y agitado, la dejan a una cansada, llena de pereza e irritabilidad, mientras que seis horas de sueño absoluto pueden servir de perfecto reposo.

«El número de mujeres que duermen sin prescindir de una aguda nerviosidad va cada día en aumento debido ello principalmente a nuestro modo de vivir moderno. Para las personas que encuentran dificultad en dormirse, una hora de paseo antes de irse a la cama dará

maravillosos resultados. Otra costumbre prudente contra el insomnio es la de hacer una cena relativamente ligera. La alimentación pesada es el mayor enemigo del sueño. Antes de acostarse no se debe nunca comer nada, a no ser que se esté a régimen de sobrealimentación y se disfrute además de un sueño perfecto.

«Una taza de leche caliente, un baño caliente o un rato de lectura — siempre que ésta sea apacible, poco emocionante y no haga trabajar mucho la imaginación — son ejercicios de utilidad para las personas que padecen de insomnio. Una renombrada especialista en cultura de la belleza, cuyos salones gozan fama en todas las principales capitales europeas, se niega a aceptar para sus tratamientos de rejuvenecimiento a ninguna

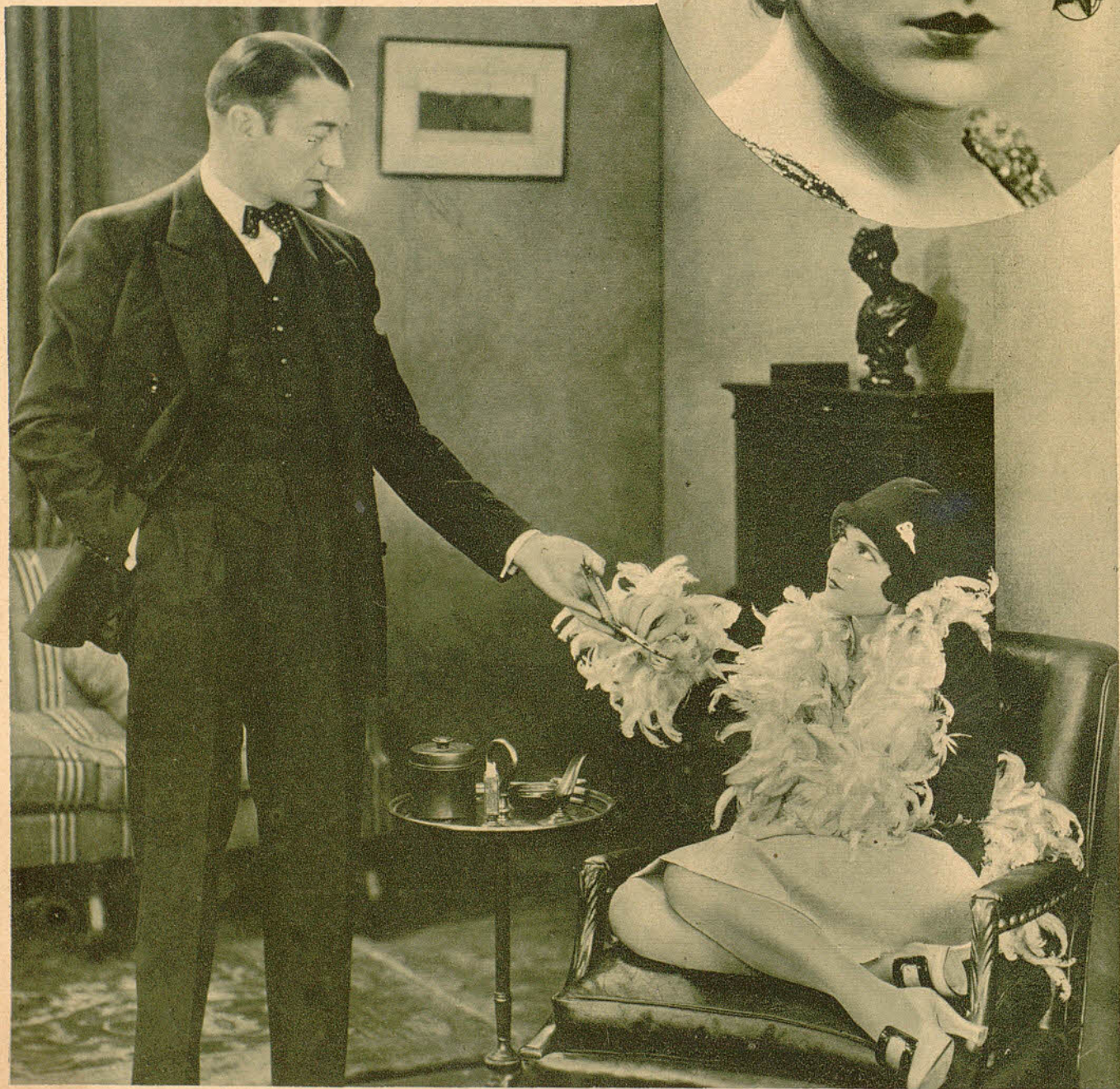
Evelyn Brent, la bellísima «estrella» de la Paramount.

cliente que no le haga promesa formal de dormir ocho horas de sueño profundo todas las noches. Esta renombrada especialista ha comprobado que el sueño hace la mitad de su trabajo, siendo el resto solamente cuestión de aplicar ciertos conocimientos científicos.»

Siga mi consejo. Beba en todas las comidas el vino o el agua mezclados con las renombradas Sales Litinicas Dalmau y adquirirá salud y vigor.



Clive Brook y Evelyn Brent, en «La ley del hampa».



Museo fotográfico de "Popular Film"



Mary Doran

Actriz de la Metro-
Goldwyn-Mayer

La educación de una artista de cine

por Lupe Vélez

TENGO una madre muy sensata. Acostumbra a decirme: «Lupe, a los diez y nueve años crees saberlo todo, cuando tendrás noventa encontrarás que no sabes nada». Actualmente tengo diez y nueve años, y aún no hace dos que trabajo en las películas. Así, pues, no puedo hablar de la educación de una artista de cine hasta que yo misma esté más entrenada, pero a mí me gusta hablar de mí, y quizás esto pueda servir a alguien, así es que diré a mis lectores, cómo tuve la oportunidad de entrar en las películas.

Desde muy pequeña deseaba ir a las tablas. Cuando jugaba con las muñecas, ya jugaba a que era una gran actriz.

A veces, me ponía un cubrecama, algunas anillas de las cortinas eran los pendientes, me ponía flores en el pelo, una gran peineta, y me pavoneaba como una gran señora. He aquí cómo empecé mi aprendizaje de gran dama. Otras veces, me ponía unos pantalones y una americana de mi hermano Emilio e imitaba los pasos de baile, el andar y las maneras de los muchachos con que jugaba. Mi padre decía: «Esta Lupe no tiene nada dentro de la cabeza». Y mi madre contestaba: «Lupe sabe perfectamente lo que hace».

Ningún profesor me enseñó canto o baile, pero como mi aspiración era el teatro, siempre que podía iba al teatro mejicano, y al llegar a casa hacía lo que había visto, ensayándome ante el espejo. Más tarde, mis padres me enviaron al The Lady of the Lake Convent, en San Antonio, donde mis compañeras americanas me enseñaron el ukelele y a bailar el jazz americano, enseñándome también la letra de muchas canciones del país. Quizás no canto de acuerdo con las reglas del arte, pero canto como yo comprendo el canto, y un día que un empresario de la ciudad de Méjico me oyó, dijo: «Esta muchacha tiene personalidad, es distinta de las demás.»

Algunas veces, gente que no me conoce, dice: «¿Lupe Vélez? Ah, sí! Cantaba en los cafetines de Méjico.» Pero esto no es verdad. He cantado y bailado en los mejores teatros y mi nombre apareció en anuncios luminosos. ¿Por qué? ¿Por qué soy hermosa? No; porque soy distinta de las demás. No soy muy bonita, pero mis ojos sí lo son y sé servirme de ellos. He pasado muchas horas ante el espejo y me he estudiado la fisonomía. Me probaba el peinado poniéndome el pelo sobre la oreja o detrás de la oreja, colocándome después una gran peineta. Pronto encontré lo que me sentaba mejor, y muchos me dicen que soy bonita; pero Lupe sabe que hay muchas muchachas que pueden ser bonitas si estudian lo que les sienta mejor.

Al principio era demasiado pobre para poder comprarme bellos vestidos; así es que me los hacía yo misma.

Creo que lo primero que deben hacer las muchachas que desean ingresar en el cine, es estudiar lo que mejor las sienta. Si no se ayudan ellas mismas, nadie les ayudará.

Pronto adquirí popularidad, y entonces me vino una oferta de Richard Bennet, el actor y buen amigo mío, para ir a California. Mister Bennet necesitaba una muchacha para un papel en «El mejor caballero». «Tiene que ser una muchacha salvaje — me dijo —, como usted». La gente me llama salvaje, pero no lo soy. Soy alegre, así es que canto y bailo; soy apasionada, por lo que chilló y grito, y entonces es cuando me siento mejor. El público dice que esto es tener personalidad. Pues bien, la personalidad consiste en ser como somos, sin querer imitar a nadie. Si yo probase de imitar la nobleza de la gran Norma Talmadge, o la finura de la bella Gloria Swanson, o la gentileza de la dulce Mary Pickford, las imitaría pésimamente, así es que no imito a nadie y me quedo siendo Lupe.

Cuando llegué a Los Angeles por mi propio esfuerzo, la ley dijo que era demasiado joven y que no tenía los documentos en regla, por lo cual me mandaron otra vez a Méjico. Se

necesitó tanto tiempo para ponerme los papeles en regla, que mister Bennet no me pudo esperar, y cuando llegué por segunda vez a California, ya había otra muchacha trabajando en «El mejor caballero». ¿Qué hacer? Sólo disponía de veinte dólares y no tenía trabajo. Durante algunos días padecí hambre, porque no quería inquietar a mi familia en Méjico. Entonces mister Bennet me presentó a algunas agencias de colocaciones, que me dieron trabajo. Bailé y canté durante el prólogo de una película en un teatro. No era esto lo que yo deseaba, pero creo que lo hice muy bien.

Una noche, mister Luis McClune vino a este teatro, y me ofreció treinta y cinco dólares más si iba al Music Box Revue con miss Fanny Brice. Miss Fanny fué admirable para mí. Me dijo: «Pequeña, trabaja de firme, eres nueva, pero tienes personalidad.»

Una vez miss Fanny me invitó a una fiesta en casa de Norma Talmadge, pero no fuí porque no tenía vestidos apropiados. No iba a ninguna fiesta, no quería ver a nadie. Todo el día me ensayaba en casa, para cantar y bailar mejor por la noche. Sabía que si trabajaba bien en el Music Box pronto tendría vestidos e iría a todas las fiestas que quisiese. Por esto me ensayaba mucho. Llegué a tener un éxito enorme, y una noche, entre el público, estaba mister Harry Hapf. Se llegó al escenario y me dijo: «¿Quiere usted venir a hacer una prueba cinematográfica mañana por la mañana?» No sabía nada de lo que debe saber una artista de cine, pero determiné probar suerte, y miss Fanny se alegró mucho por mí y dijo que ésta era mi gran oportunidad; así es que acepté.

La prueba salió admirablemente, y mister Roach se fué al estudio de la Metro-Goldwyn

para pedir a mister Rapp que me admitiese, y lo primero que supe era que tenía que hacer comedias de Hal Roach. No deseaba hacer comedias, pues aspiraba a ser una gran actriz dramática, pero no dije nada. Trabajé mucho y acepté lo que me dieron. Al final, tuve la verdadera oportunidad. Mister Douglas Fairbanks buscaba una muchacha para trabajar con él en «El Gaucho». Tenía que ser una muchacha salvaje y alguien pensó en Lupe. Me presentaron a mister Douglas, y aunque él hizo pruebas con muchas aspirantes, al cabo fui yo la elegida. Tuve la suerte de gustar al público, y entonces United Artists canceló mi contrato con Hal Roach, y he triunfado, porque tengo personalidad. Más tarde me dieron un papel con Bill Boyd en «La melodía del amor», y Famous Players me pidió prestada a United Artists para trabajar con Gary Cooper en «Canción de Lobo». Así, pues, aunque según los títulos hago una canción después de otra, en realidad debo trabajar mucho, pues aún me queda bastante que aprender. Pronto me di cuenta de que la personalidad no es nada si no va acompañada de la técnica.

Para dar una orientación a las que quieren dedicarse al cine, diré lo que yo hago.

Cuando no trabajo, voy a los cinematógrafos a ver a las mejores estrellas y estudio lo que hacen. Me fijo en el más pequeño gesto, y sobre todo en la expresión.

Cuando trabajo, sigo al pie de la letra los consejos del director. También observo los artistas tanto si estoy como si no estoy en escena.

Me llevo a casa una copia del argumento, y me ensayo a leerla alto a fin de perfeccionarme en la lengua inglesa; ensayo mi papel y estudio la mejor manera de interpretarlo con objeto de adaptarme en todo lo posible al personaje que creo.

Cuando trabajaba en el teatro, muchas veces me preguntaba cómo debería interpretar aquel papel si la obra se representase en cinematógrafo.

Mi mayor ambición es escribir novelas cuando conozca mejor la lengua inglesa, y por esto leo muchos libros.

El tiempo que me deja libre el estudio o mi trabajo lo empleo aprendiendo nuevos bailes, canciones, piano, etc. Para mí el montar a caballo no es nada, porque he montado mucho en Méjico, pero en Hollywood aprendo a nadar y a jugar al tennis, porque las muchachas que quieren tener éxito en las películas, deben tener gracia de movimientos, y al mismo tiempo deben ser delgadas.

¿Sabéis, queridas lectoras, qué más aprendo? Pues a escribir a máquina, porque comprender un escrito a mano cuando su autor es extranjero y no tiene aún un pleno dominio del idioma en que escribe, es algo difícil, y además la máquina es de gran utilidad en la vida.

Simpatía y fealdad

HOLLYWOOD acoge la belleza y la fealdad, la gracia y la ingravidez y el desgarbo y la gordura. Todo tiene en la pantalla utilidad e interés artístico.

Clara Bow hace pagar muy cara su deliciosa simpatía, y Adolfo Menjou, ese aire elegante y displicente que entusiasma a sus admiradores.

Theda Bara se las da de vampiresa; explota el vampirismo como quien explota una preñada. Todo ese susceptible de capitalización.

Charles Chaplin capitaliza la tristeza que sirve de forro a la capa deslumbrante de sus comedias.

May McAvoy demuestra que se puede tener una cabellera rubia, unos ojos claros e inexpresivos y un aire de absoluta inocencia y entretener al público más exigente.

George Bancroft une a la aspereza y rudeza de su continente un alma leal y sentimental. Y ese M. August Tollaie, que consumió una buena parte de su vida en dejarse crecer las barbas pluviales, se encontró un buen día con que se había inventado el cinema y podía ganarse su pan con la ayuda de su pelo.

FAJAS

“Madame X”
para adelgazar

Señora: Conserve usted la línea esbelta de la juventud

Si engordase usted, recuerde que las fajas “Madame X” la adelgazarán sin molestia ni riesgo algunos



“Madame X”

Pasco de Gracia, 127 - BARCELONA

Correo femenino

por Alicia Ferrán

Inés Rodríguez. — En unas declaraciones que aparecen en determinado periódico madrileño de la noche, la escritora Concha Espina de Serna declara que le agrada más la falda sólo hasta media pierna, a que ésta sea exageradamente corta. En lo que al pelo se refiere, es entusiasta de las grandes trenzas o de la melena, pero enemiga del moño. Cree que la mujer casada debe saber la forma de aparecer cada día con un nuevo encanto ante su esposo para conservar su ilusión.

Silitina. — Según le prometí, he consultado con esa artista las condiciones en que usted podría desempeñar el trabajo que deseaba, y si como dice posee usted el inglés a la perfección y como modista se compromete a lo ofrecido, puede usted escribirle directamente, pues desearía que lo antes posible se pusiera usted a su disposición.

Granadina. — Creo que lo más conveniente sería un viaje a esta ciudad y hacerse reconocer por un buen médico, pues no es bueno descuidar esos resfriados en el estado en que usted se encuentra. Si no le es posible venir pronto, tome entonces aceite de hígado de bacalao. El aceite moreno es mejor que el clarificado. Una cucharada antes de cada comida. Aliméntese bien. También le convendría tomar diariamente dos o tres yemas de huevo batidas con leche y azúcar. La harina de maíz cocinada como un puré y mezclada después con leche y azúcar es un alimento muy eficaz para combatir la debilidad del organismo. Abríguese bien el pecho y la espalda y en particular el cuello.

Elvira Cruz. — Lávese la cara con agua tibia y use jabón boricado. Por las noches dése un masaje con una crema hecha con 50 gramos de cold-cream y 5 gramos de óxido de zinc. No use polvos de talco. Son mejores los de arroz fino. Si con esto no le desaparecen esas manchas, tendría que usar leche antifélica «Candés».

Hortensia. — Las manchas de sudor en la ropa, si son recientes, se quitan con un poco de amoníaco diluido en agua. También desaparecen lavándolas con una solución de hiposulfito de sosa y se enjuaga después con agua clara. Si la mancha es antigua, se lava con ácido oxálico diluido en agua y se enjuaga después con agua clara.

N. S. — Hay varias clases de pastillas para teñir los vestidos. Con una de esas pastillas puede usted misma teñir la tela. Las mismas pastillas llevan un prospecto explicativo de la manera de usarlas.

Crisálida. — Para oscurecer el cabello es bueno usar una o dos veces por semana un preparado hecho con aceite de nueces y un cocimiento de hojas de nogal. Estas se hacen hervir hasta que el agua quede reducida a la mitad de lo que se pone en el jarro. Si tiene constancia se le oscurecerá mucho el cabello.

Amorosa. — Le aconsejo que no se eche en los ojos ninguno de esos líquidos que anuncian para darles brillo, sin consultar con un oculista, porque las drogas con que se preparan son dañinas. Láveselos dos o tres veces por semana con un poquito de agua tibia en la que previamente haya puesto unas gotas de limón, y con esto le quedarán brillantes.

Zazá. — No es necesario que se corte de esa manera los cabellos. Le bastará, para conservarlos fuertes y brillantes, lavárselos una vez por semana con un buen shampooing. Este lo puede hacer con 100 gramos de jabón corriente disuelto en 500 gramos de agua caliente.

Lo filtra por un papel de filtrar y le añade 25 gotas de esencia de almendras amargas. Después de bien seca la cabeza se fricciona el cuero cabelludo con colonia sublimada al 1 por 1.000. Esta fricción la repite tres veces por semana. Tenga constancia y verá como deja de caerle el cabello.

Una enamorada. — A fin de evitar complicaciones que podrán perjudicarla moralmente, lo mejor que puede hacer es escribirle pidiéndole su retrato y rogándole le dé una explicación de su conducta. Si verdaderamente él la quiere, irá a verla y firmarán las paces. Si se niega a ello, entonces procure olvidarlo, pues será una prueba evidente de que no la quiere.

Estrellita. — Un doctor inglés, especialista en cuestiones de belleza femenina, dice haber inventado un maquillaje para señoras que no se despinta con el agua, el tiempo, el aire ni las lágrimas; es decir, una decoración permanente, en el verdadero sentido de la palabra. Dicho doctor afirma que su invento causará una verdadera revolución en la industria de los cosméticos.

El secreto de esta decoración facial permanente descansa en una aguja eléctrica, por medio de la cual el colorete es introducido bajo la piel. El tratamiento no es en absoluto doloroso; pero es, en cambio, excesivamente caro.

El inventor del nuevo tratamiento acaba de abrir un Instituto de belleza en una de las calles más elegantes de Londres. En dicho Instituto toda mujer con dinero puede conseguir que sus labios estén constantemente rojos sin necesidad de recurrir al lápiz. Con el nuevo sistema se puede dar a los labios la forma que se quiera.

Otra de las especialidades de dicho Instituto de belleza es dar un tinte permanente a las mejillas y blanquear las narices y los cuellos.

Daniela. — Las manos se ponen blancas y finas friccionándolas después de lavadas con el siguiente preparado: agua de rosas, 100 gramos; glicerina, 50; jugo de limón, 25; agua oxigenada, 20.

La harina de maíz o de salvado bien fina, usada como jabón, las pone muy suaves y blancas.

Perla Blanca. — Lo mejor que en su caso puede hacer es que, sin demostrarle interés, ser atenta y amable con él y esperar a ver qué decide. Pero si ve que él sigue tratándola como simple amiga, obrará usted muy cuerda aceptando el cariño serio de ese otro muchacho. Por lo que me cuenta deduzco que ese chico no se fijará por ahora formalmente en ninguna señorita y usted va a perder el tiempo y a ponerse tal vez en ridículo, si sigue ocupándose de él.

Una madre afligida. — Un niño de dos meses y medio no debe tomar más alimento que el pecho, y si usted no puede lactarlo aliméntelo con leche de vaca mezclada con agua hasta que tenga cinco meses. A los seis meses ya le puede dar leche pura y a los ocho, sopas ligeras, alternando con la leche. La leche ha de ser muy bien hervida y se mezcla con el agua, también hervida. El primer mes pone mitad de ambas cosas, el segundo tres partes de leche y una de agua y así se la sigue dando hasta cumplir los cuatro meses. Después va disminuyendo el agua hasta dársela completamente pura al entrar en el sexto mes. Pero usted debe hacer todo lo posible por criarlo a pecho hasta que cumpla los siete

meses. Es la mejor manera de tener niños sanos y hermosos. Aliméntese usted bien, sin recargar el estómago y sin tomar bebidas que contengan alcohol, y verá como tiene siempre una leche en condiciones para criar a su niño. Mucha leche, verduras, huevos, frutas, dulces y refrescos son los mejores alimentos para la mujer que lacta. La carne se debe comer con mucha moderación. Nada de embutidos y ni una gota de vino ni de cerveza. Es un error muy fatal el creer que la cerveza y el vino dan fuerzas a la mujer que cria. Lo que ocasionan esas bebidas son graves trastornos al niño y una debilidad general a la madre.

Cariñena. — Si la mancha es reciente, se le irá lavando el vestido con jabón y agua caliente; lo aclara bien y lo plancha húmedo.

M. Aznar. — Esas pequeñas arrugas de la frente le desaparecerán dándose diariamente masaje con un buen cold-cream. El masaje ha de ser rotativo, de las cejas a las sienes; pero ha de tener constancia y un poquitín de paciencia.

El Papa y los deportes femeninos. — El «Osservatore Romano», órgano vaticanista, critica vivamente el concurso atlético femenino que se organiza estos días bajo la dirección del señor Turati, secretario del partido fascista, y recuerda que el Papa, en la carta que dirigió al cardenal Pompili, condenaba severamente este género de exhibiciones.

Apenada. — Puedo citarle un caso que demuestra la facilidad con que en otras partes pueden evitarse esos «inconvenientes».

Un restaurador de Chicago ha solicitado el divorcio «por crueldad» de su señora, por el hecho de que, a pesar de su ruego primero y a pesar de su defensa después, ésta se ha negado a abandonar su costumbre de masticar tabaco al igual que un viejo lobo de mar.

Rosario. — Seguramente ese malestar que nota es debido a que no funciona bien su estómago. Tome un poquitín de bicarbonato de sosa en las comidas. Si proviene de la nariz, que muchas veces reside allí la causa, póngase todas las noches antes de acostarse unas gotas de aceite mentolado. Haga enjuagues dos o tres veces al día con agua de Botot. Le basta poner unas gotas de ésta en medio vasito de agua. Si con esto no le desaparece, hágase un buen reconocimiento por un médico, porque ese mal depende a veces del estómago, de los bronquios, de los pulmones o de la nariz.

Puede blanquear su cutis aplicándose diariamente leche, en la que pone unas gotas de limón. Esto lo hace una o dos horas antes de lavarse. Por las noches aplíquese esta loción: glicerina, 20 gramos; agua de rosa, 25; agua oxigenada, 15. Ha de tener un poco de constancia y paciencia si quiere obtener un buen resultado.

Una nietecita. — A su abuelito hágale comprender la necesidad absoluta de que debe lavarse la parte dolorida con jabón y agua bien calentita y, después de bien seco, se fricciona por espacio de cinco minutos con la siguiente pomada: ácido salicílico, 4 gramos; esencia de trementina, 4; lanolinar, 32. Después se envuelve con una franela de lana. El cocimiento de apio endulzado con miel de abejas le aliviará mucho. Lo puede tomar por la mañana y por la noche.

Dolorosa. — No le quepa duda de que ese joven no la quería a usted formalmente y aprovechó la oportunidad para alejarse. Cuando un hombre quiere de verdad a una mujer, nada ni nadie logra que se aleje de aquélla. Olvídelo, que a su edad esto no es muy difícil.

A Greta Garbo

Mujer que en tus labios encierras promesas
De dichas supremas que hacen soñar
En eterno idilio. ¡Oh, linda princesa!
Tus dulces caricias nunca he de olvidar.
Yo he visto en tus ojos algo que enloquece,
Dejando en el alma dulce sensación.
¡Oh, linda princesa! El besar tus labios
Es todo mi anhelo, toda mi ilusión.

JUAN TORRES

Este número ha sido visado por la censura



¡Cuidado con el teléfono!...

**¡CUIDADO
CON EL TELÉFONO!**

TE DES CINERO
ILMS DE FRAN
ON DIAMANT

Carmen Boni, que logró su máximo relieve en "¿Chico o Chica?", destacando su gracia personalísima y su arte depurado y exquisito, es la protagonista de esta nueva cinta que se proyectará sobre las pantallas barcelonesas, amparada por la marca Gaumont.



El Nómada de la industria moderna

CUANDO alguna industria se engrandece hasta convertirse en poderosa institución, brotan recuerdos de sus primeros días que adquieren la importancia de monumentos del pasado.

Cierta industria, sin embargo, avanza con demasiada rapidez para permitir remembranzas de esta clase: tal es la industria cinematográfica. Nada se encuentra en los grandes estudios que pueda aspirar a la dignidad de monumento. En ocasiones algún escenario perdura varios años y principia a convertirse en historia, como, por ejemplo, las rocas de «Ben Hur» en los estudios de la Metro-Goldwyn-Mayer; pero nunca subsiste el tiempo necesario para adquirir fama perdurable. Las rocas en cuestión, pongamos por caso, principiaban apenas a ser conocidas por este nombre, estaban realmente en vías de convertirse en monumento histórico, cuando fueron arrasadas para dar espacio a una antigua aldea inglesa que debía servir de cuadro a «Belleza o corazón».

El cinema es demasiado joven y se mueve demasiado aprisa para conservar monumentos de ninguna clase, por más que los actores, con sus inclinaciones románticas, tratan siempre de conectar algún objeto presente con sus triunfos pasados. Una fiebre continua de construcción ahoga este brote sentimental. Nuevos escenarios se levantan continuamente, y los antiguos desaparecen.

En los estudios de la Metro-Goldwyn-Mayer, por ejemplo, los más extensos del mundo, varios solares y edificios habían llegado casi a convertirse en monumentos. Conservábase, en primer lugar, el magnífico recinto construido para la película «En el palacio del rey», hace algunos años. Permanecía inmune y se conocía como el solar del «Palacio del rey»..., hasta que cierto día los constructores comenzaron a colocar cimientos para una gran plataforma de acero sobre la cual debía fabricarse el escenario para «La ceguera del oro».

El castillo medieval y la calle usados en «Bardelys el Magnífico», comenzaban a hacerse históricos...; pero vinieron los carpinteros a edificar otro escenario en lugar del que allí existía.

Las Sales Litínicas Dalmau son el remedio ideal para combatir las enfermedades del Estómago, Hígado, Riñones e intestinos.

El majestuoso portal que atraviesa Ramón Navarro a caballo en su papel de «Ben Hur», podía haberse convertido en monumento histórico...; pero se transformó en una calle alemana cuando se filmó «El príncipe estudiante».

«En razón de la índole de esta industria», dice Ramón Navarro, «la institución conmemorativa a que se da el nombre de monumento no dura en el estudio el tiempo suficiente para adquirir tal distinción. Recuerdo algunos admirables escenarios del tiempo en que trabajaba yo bajo la dirección de Rex Ingram, y cuán emocionado me sentía al pensar que años después podría todavía contemplarlos y rememorar su historia. Todos han desaparecido ahora; es difícil señalar siquiera el sitio donde se levantaban. Naturalmente, los estudios están haciendo de continuo nuevas películas, lo que significa nuevos escenarios, siendo indispensable echar abajo lo viejo para crear lo nuevo».

«Aún los edificios permanentes, como se llama a las oficinas de los jefes y a los talleres, cambian. Se expanden a la par que crecen las actividades: las antiguas oficinas de reparto, por ejemplo, han sido reemplazadas por un enorme edificio moderno, y se me figura que dentro de pocos años éste necesitará ensancharse todavía. Así, las viejas construcciones no perduran: sólo queda de ellas el recuerdo».

«Hace pocos días», dice Navarro, «cierto visitante le pidió que señalara algunos de los viejos escenarios usados en las primeras películas».

«¿Sabe usted? No se conserva ninguno», replicó él. «En los estudios abandonados hay fragmentos de escenarios usados hace mucho tiempo, pero aun éstos se han alterado. Aun en los antiguos estudios Vitagraph los escenarios son todos nuevos, puesto que la compañía ha ido adaptándolos a sus recientes producciones».

El cambio y el progreso constituyen a tal punto la esencia de esta industria que no hay tiempo de detenerse a erigir monumentos a lo largo del camino».

Hoy no quedan trazas ni siquiera de los escenarios de películas tan gloriosas como «Intolerancia». Aun el famoso buque construido hace pocos años por Charles Ray para «Miles Standish», ha desaparecido, y en su lugar se ostenta un cartel de venta de terrenos. En los viejos estudios de la Metro, prácticamente

abandonados cuando se efectuó la consolidación Metro-Goldwyn-Mayer, quedan todavía algunos maltrechos escenarios; pero son relativamente modernos y ninguno de ellos se conserva como antes, ya que de vez en cuando los alteran y usan para ocasiones especiales.

El antiguo estudio de William Hart se ha convertido en fábrica de útiles para los escenarios. No restan indicios de sus glorias pasadas. El viejo estudio de Culver City, uno de los primeros establecimientos cinematográficos que funcionaba activamente antes de que se emplearan las luces artificiales, está ahora anunciado como terreno de venta. Los años atrás famosos estudios de Santa Mónica, se han transformado en fábrica de aeroplanos. Otro viejo estudio, cerca de la ciudad de la Universal, se ha convertido en cabaret, y otro de Los Angeles se ha transformado en garaje.

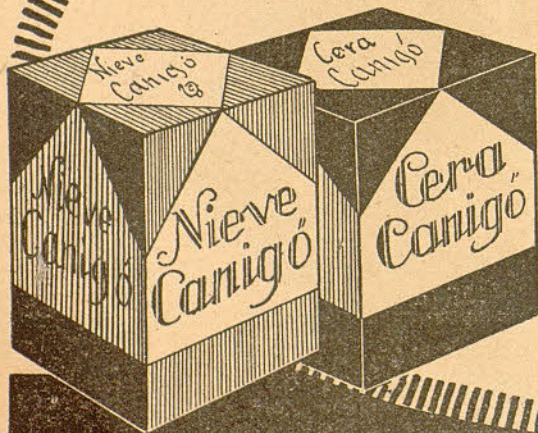
El antiguo estudio de Mack Sennett, donde antes retozaban los Keystone Cops, está desmantelado ahora, habiéndose construido uno nuevo en el valle de San Fernando. El terreno se pondrá a la venta. Otro terreno en venta, que antiguamente era estudio, es ahora el «solar de la Paramount» en el centro de Hollywood, hasta hace pocos años recinto de los famosos estudios Paramount. Esta compañía se mudó con todos sus trebejos a otro lugar, cuando el valor de los terrenos subió de tal modo en aquel sitio, que resultaba imposible usar la propiedad como establecimiento de producción de películas. El antiguo estudio Century está ahora ofreciéndose también en venta. Un incendio destruyó el estudio hace pocos años, de manera que los propietarios pusieron el terreno en venta y fabricaron en localidad más barata. Los edificios de negocios erigidos en el centro de Hollywood han hecho subir demasiado el precio del terreno en esta localidad para que sea asequible como establecimiento de producción de películas.

Así el estudio cambia y cambia. Los viejos escenarios desaparecen dejando el sitio a otros nuevos... Brotan en seguida distritos de negocios alrededor, el terreno adquiere un valor excesivo para el uso, y el estudio entero se muda a otro sitio donde no se avale el suelo a tanto por metro fronterizo.

El cinema necesita moverse, y se mueve de solar en solar, de distrito en distrito. Es el Nómada de la vida industrial de la América del Norte, de esta industria que nunca encuentra lugar donde reposarse.

Adicionando al vino las Sales Litínicas Dalmau, se consigue una bebida deliciosa, estomacal y grata al paladar.

Pida usted a Laboratorios Canigó,
Apartado 731 - Barcelona, muestras gratuitas,
previo envío de su dirección y un
sello de 15 cts., de las maravillosas cremas para
el cutis



Nieve y Cera
Canigó



Las ciudades del celuloide

LAS maravillosas ciudades del celuloide, se van agrandando, convirtiéndose en ciudades populosas y verdaderas.

Estas poblaciones carecen de casas de vecindad, de barrios pobres. Todo en ellas es limpio, lujoso, alegre. Villas pintorescas, hotelitos rojos, blancos, azules, que dan sus notas de color y su graciosa arquitectura bajo el cielo limpio de California.

Junto a estos palacios y villas, se alzan cabarets, perfumerías, tiendas de lujo, con

sus escaparates llenos de chucherías costosas.

Pronto, en la playa californiana de Santa Mónica, se levantará una nueva mansión: la de Bebé Daniels.

La deliciosa estrella de la Paramount ha inspirado el plano de su nueva villa. Constará ésta de diez y siete habitaciones; tendrá jardín, tanque de natación y campos de tennis y polo.

Una de las piezas simulará un camarote de barco de vela, otra decorada al estilo español, tendrá una gran chimenea, cortinas Renacimiento,

cuadros de los más famosos pintores hispanos — Goya, el Greco, Velázquez — y de los modernos: Romero de Torres y Zuloaga, de los que la exquisita actriz es admiradora fervorosa.

Finalmente, la azotea, simulará una gran tienda de campaña en el desierto.

Es decir, todo un mundo metido en un coquetón hotelito.

Por momentos vemos alzarse esta mansión de ensueño en una de las colinas de la dorada playa de Santa Mónica.

La Paramount extiende su contrato a Esther Ralston.

ESTHER RALSTON, la bella actriz que se reveló como una artista de valía al ser escogida hace unos cuatro años para caracterizar la protagonista de «Peter Pan», acaba de firmar un nuevo contrato con la Paramount. La noticia ha sido dada a la prensa por B. P. Schulberg, productor asociado de la empresa en el estudio de Hollywood.

La renovación del contrato de miss Ralston es una consecuencia del éxito que han obtenido las películas que la artista ha filmado últimamente bajo la dirección de Dorothy Arzner. En los términos del nuevo contrato se establece la impresión de una larga serie de películas de distintos temas, la primera de las cuales será dirigida por Josef von Sternberg.

No más papeles cómicos para Wallace Beery

WALLACE BEERY se ha encontrado a sí mismo. El actor que hasta el presente ha conquistado merecidos aplausos interpretando papeles cómicos, abandona la comedia para dedicarse exclusivamente al drama. De hecho, la carrera artística de Wallace Beery se hizo a base de papeles de intensidad dramática y argumentos serios. La comedia no ha pasado de ser una fase de su arte en la que el hoy célebre actor supo poner en gestos y palabras que provocaban la risa la parte cómicamente trágica de las situaciones cómicas. Si bien se ve, todas sus caracterizaciones han retratado el dolor de la vida en sus múltiples fases. Su última creación para la Paramount, «Los pordioseros de la vida», sirve de culminación a la larga serie de éxitos conquistados como actor cómico-dramático y lo consagra como uno de los actores dramáticos más emotivos de la moderna cinematografía.

Wallace Beery comenzó su carrera interpretando papeles en comedias musicales y papeles serios en dramas hablados. Al dedicarse a la impresión de películas comenzó también con partes serias, cambiando más tarde a interpretaciones cómicas. De «Ricardo, Corazón de León» en «Robin Hood», tomó a su cargo la interpretación del protagonista de «Reclutas a retaguardia», «Reclutas sobre las olas», «Reclutas en el aire» y los papeles cómicos de «Los jinetes del correo» y «La fragata invicta». Ahora se nos presenta como uno de los «pordioseros de la vida» en esta gran tragedia con que el director William Wellman ha tratado de llevar a la pantalla la vida y milagros de los «ex hombres» que viven del milagro, corazones fieros y despóticos a fuerza de

ser tiernos, almas perdidas que buscan en vano un nido de amor y que son impulsados por su ansia de infinito a recorrer el mundo sin encontrar reposo en ninguna parte. Wallace Beery se supera a sí mismo en «Los pordioseros de la vida», redime de la calumnia a los vagabundos y hace de ellos un carácter dolorosamente incompreso e incomprensible que necesitan un poco de más amor y menos persecución. Su actuación es un verdadero éxito, éxito que comparten Richard Arlen y Louise Fazenda, los «héroes» de esta gran producción de la Paramount.

Superabundancia de café.

FILMABAN una cinta en que aparecía William Haines tomando café en un coche del ferrocarril. La escena tuvo que fotografiarse tantas veces para obtener el efecto deseado, que se hizo casi necesario acudir al médico de los estudios para que extraiga con una bomba las enormes cantidades de café ingeridas por Haines durante una escena que se reflejaría apenas unos cuantos minutos en la pantalla.

¿Infracción de las reglas?

Los visitantes a los estudios cinematográficos perturban el trabajo de los actores. Con este motivo se ha dictado en casi todos ellos la orden estricta de que no

entren a los estudios sino las personas conectadas oficialmente con la industria. James Cruze, que dirigía por entonces una cinta de William Haines, vióse precisado a atender a la solicitud de dos amigas y conciudadanas suyas, señoras de cierta edad, que deseaban vivamente conocer los estudios. Haciendo uso de su inventiva, Cruze logró que ambas señoras obtuviesen trabajo como «extras», para que fueran así introducidas oficialmente sin quebrantar las reglas del estudio. Las damas quedaron encantadas de la aventura, ya que no sólo tuvieron oportunidad de ver lo que pasaba de puertas adentro, sino que todavía recibieron una pequeña remuneración por sus servicios.

Las joyas antiguas encuentran buen mercado en el estudio de la Paramount.

Todo lo que sea excepcional encuentra fácil acceso al estudio cinematográfico, bien que se trate de una mujer hermosa, de un niño prodigio, de un perro inteligente, de un cocodrilo de grandes dimensiones, de un pez monstruoso o de una joya rara. De hecho, el cine vive de todo aquello que pueda causar admiración, de lo que no es posible encontrar a cualquier hora del día y en el rincón de una calle. Esto ha hecho que cuando las empresas no encuentran nada genuinamente extraordinario tengan que recurrir al recurso de simularlo y hacer aparecer sobrenatural por medio de pinturas y efectos escénicos lo que en la realidad de la vida no pasa de ser comida de cualquier momento.

Para evitarse el recurso de lo falso, estas mismas empresas cinematográficas aprovechan toda oportunidad que se les presenta para adquirir, aunque sea a precios elevados, cualquier animal raro o un efecto que por cualquier coincidencia pueda resultar original. Últimamente la Paramount compró a precio de oro un gran collar que un marino ofrecía a los transeúntes a la puerta del estudio Lasky. Este collar, de construcción bárbara, había sido adquirido por él en un viaje que había hecho por la India, dando a cambio un reloj que le costara tres dólares. El nativo que se la había vendido ignoraba el valor de tal prenda y el marino tampoco le dió mucha importancia. Una vez adquirido por el jefe de la utilería de la Paramount por el módico precio de cien dólares, los expertos en antigüallas declararon que dicho collar tenía unos dos mil años de existencia, a juzgar por algunas inscripciones que tienen los medallones que lo integran. Estos medallones, de oro macizo, han sido transformados en pulseras, aretes y sortijas que lucen las bellas Clara Bow, Bebé Daniels, Pola Negri, Florence Vidor y Mary Brian en algunas películas que están filmando para la mencionada empresa, con lo cual el público tendrá ocasión de admirar la rara joya.

¿Cuáles son sus "estrellas" favoritas?

¿Quisiera usted tener sus fotografías? De este modo podría usted admirar en todo momento sus artistas predilectos.

Conserve las fotografías de las más bellas figuras cinematográficas americanas.

Guarde los retratos de los más gentiles y admirados actores de Hollywood.

Enviamos 10 fotografías en tarjeta postal, de "estrellas" americanas, a elección, al recibo de 5 pesetas por giro postal. Los últimos retratos que se han hecho.

CANIDO'S BUREAU
254 Manhattan Avenue - NEW YORK

La gran trágica

LILIAN GISH

LA pantalla americana cuenta con infinidad de bellas mujeres. Algunas de estas féminas adorables han llegado a «estrellas» en los estudios de Hollywood o de Los Angeles por el solo mérito de su belleza. Para las muchachas que no son extraordinariamente guapas, ocupar los primeros planos de la pantalla, es mucho más difícil que para las otras. Y se comprende, ya que la hermosura del rostro es, por sí sola, una cualidad fotogénica.

Las mujeres que sin dejar de ser lindas y de tener una figura agradable, no son soberanamente hermosas, necesitan, para llegar a «estrellas» del lienzo, poseer un talento, una sensibilidad artística muy depurados. Por cada Pola Negri, por cada Norma Talmadge, o por cada Lilián Gish, artistas por temperamento, hay un centenar de Vilmas Banky, de Esters Rals-

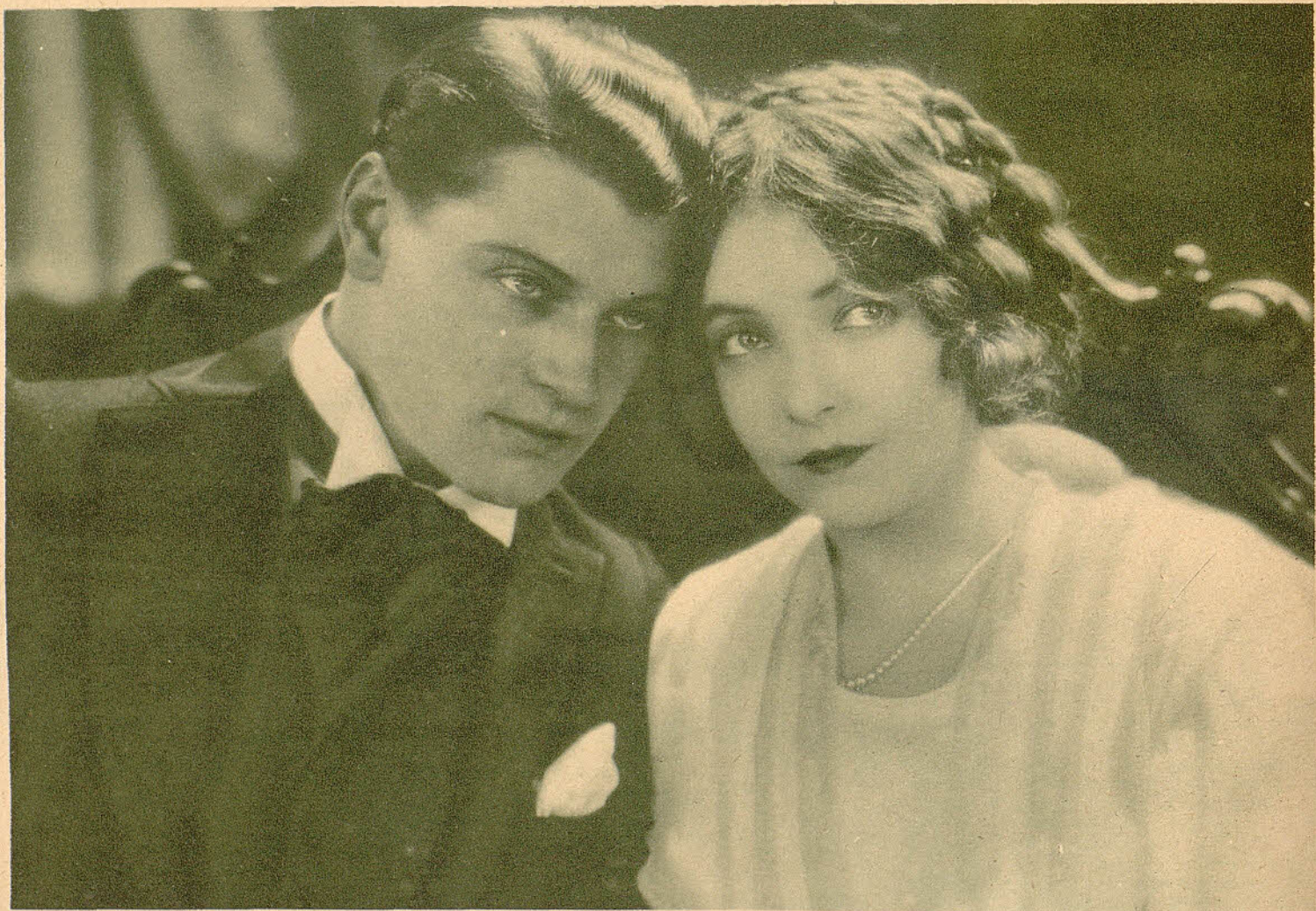


La gran trágica Lilián Gish

tons, de Gretas Garbo, bellas por encima de todo, sin que por esto quiera decirse que no reúnen otras cualidades para triunfar en el cine.

¿Pero qué pasaría con una de estas bellezas extraordinarias si tuvieran que desempeñar una sirvienta como la de Pola Negri en «Hotel Imperial», una Margarita Gautier como la de Norma Talmadge, o una Mimí como la de Lilián Gish en «Vida Bohemia»? Porque estos personajes son de muy difícil realización y requieren artistas de temperamento dramático muy rico y flexible.

Ahora volveremos a ver a Lilián Gish, la maravillosa trágica, en una película de la Metro: «El enemigo», en la que aparece con el excelente galán Ralph Forbes y admiraremos una vez más su arte original, el que le permitió hacer una creación insuperable en la Mimí de «Vida bohemia».



Lilian Gish con Ralph Forbes en «El enemigo», de la Metro-Goldwyn-Mayer

"Popular Film" en Berlín

de Catalunya
Un nuevo triunfo
de Harry Liedtke

EN ningún género de dudas ni vacilaciones hay que proclamar que Harry Liedtke está de moda en la pantalla berlinesa, o por mejor decir, en toda Alemania. Tras de su éxito en «El moderno Casanova», de que ya hablé a los lectores, ha venido hoy «El Príncipe de Carnaval», superando, si es posible, su interpretación magistral. Harry Liedtke es, sin disputa, el más perfecto intérprete de los vodeviles alemanes. Su cara, toda su figura participa de esa gracia entre zumbona y un poco candorosa del carácter alemán. Porque Alemania en su humour no participa de la enrevesada complicación británica, ni se deja influir por ese amargo escepticismo, que es el poso sentimental

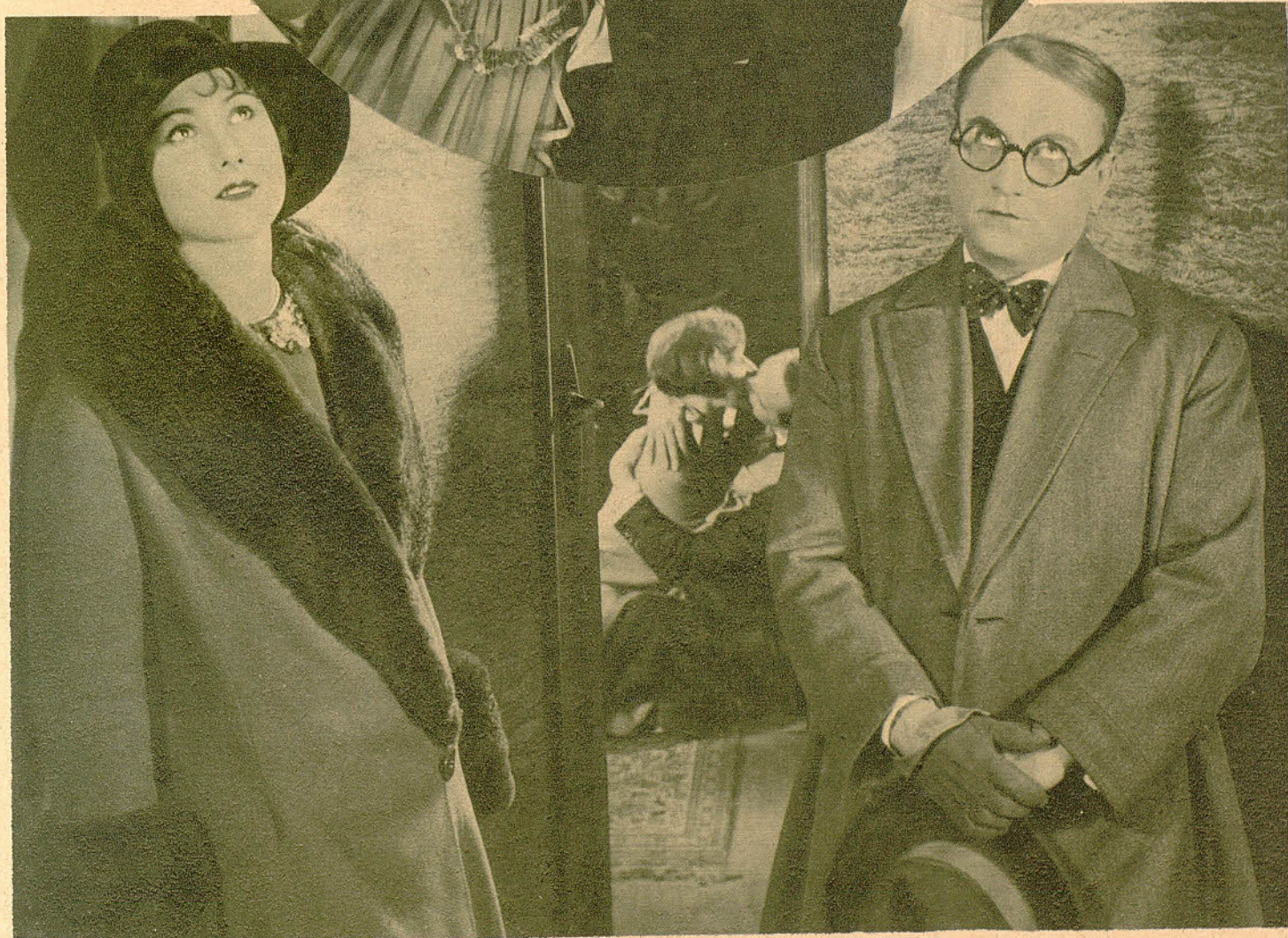
del humorismo inglés. Al contrario, la gra-

cia alemana, socarrona, un poco apicarada, tiene un fondo de candidez, de infantilidad, que la hace perder grados como el agua al alcohol. No hay más que ver reír a este público ingenuo ante las extravagancias muy cómicas de Harry Liedtke en la pantalla. Los espectadores se rien de muy buena gana, tan sencillos, tan simples, que se llega a pensar si la alegría jocunda, natural, habrá tenido su suelo nativo en Alemania. Yo he visto reír a distintos públicos: el español, que al fin es un pueblo triste, con los sedimentos de su preponderancia mística, ríe un poco forzado; el inglés, si ríe, nunca lo hace estrepitosamente, reservándose un gesto de distinción al manifestar su hilaridad; el fran-

Marianne Winkelstern
con Harry Liedtke en
una divertida escena



de la producción Aafa
"El Príncipe
Carnaval".



Valerie Blanka y Harry Liedtke, en otra escena de la misma película.

cés cuida, en su risa provocada, de no descomponer su figura grotesca, y tan sólo un sector social de Francia, la burguesía, es la que ríe de todo corazón. Pero el alemán ríe como la burguesía francesa, riendo desde la más elevada clase a la más baja, fundiéndose todas las jerarquías en esto, de expresar su satisfacción. Se ríen todos a un tono, o mejor dicho, desentono.

De aquí el triunfo de Harry Liedtke. La «Aafa» ha sabido en esto explotar el gusto de las mayorías alemanas. Otras casas editoriales fabrican películas de un complicado dramatismo, de trágicos tonos, de una fuerza arrolladora, donde las pasiones levantan tempestades, provocan conflictos sangrientos y conmueven a los espectadores... La «Aafa», no. Con sus películas sabe conquistar el interés público. Para ello le son suficientes un conjunto de bien presentadas «extras», unas pocas figuras principales para encarnar, eso sí, idóneamente los personajes que requiere el argumento, y, como rematé y contera, la gracia naturalísima de un Harry Liedtke, que culmine en el rol que se le adjudique. Y todo esto, sazonado al calor de un asuntillo ligero, fácil en su desarrollo, espolvoreado con algu-

nas audacias muy «siglo xx», para terminar en un desenlace apacible, tranquilizador, satisfactorio.

En «El Príncipe de Carnaval» acompaña a Harry Liedtke la gentilísima Marianne Winkelstern, un primor de figurilla, encantadora, sugestiva, plena de gracia y picardía. En la Winkelstern subyuga más que sus propios encantos, de una belleza inmarcesible, los atributos de su fascinadora simpatía, de un encanto personalísimo, que se desprende de la viveza de su cara y de toda su figura. Si por la ingenuidad un poco infantil de su rostro se pudiera arrancarla el secreto de su origen, por la movilidad de su figurilla, por la gracia de todos sus movimientos no desmerece al lado de las inquietas «estrellas» de Hollywood.

Decididamente, Rudolf Walthers-Fein, el director de esta película, antes de obtener el merecido éxito que su producción consiga, ya ha triunfado con la selección de la inimitable pareja Winkelstern-Liedtke para intérpretes de «El Príncipe de Carnaval».

La película estará en prueba a primeros del año próximo.

ISABEL ROY

Berlín, diciembre 1928.

Pantallas

Tivoli

“EL HOMBRE QUE RÍE”. Esta obra, que con «Los miserables» señala la producción cumbre y más leída de Victor Hugo, ha sido trasladada a la pantalla por la Universal, y a fuer de sinceros hemos de consignar que en su filmación no ha sido omitido esfuerzo alguno para que la gran concepción del autor de esta famosa novela, tuviese en la pantalla digna realización.

Paul Leni ha sido el artífice encargado de la adaptación y dirección de tan vigoroso drama y ha triunfado en toda la línea, aun en aquellas escenas en que para que fuese fiel reflejo de la novela se ha visto precisado a respetar las crueles y repugnantes costumbres de aquellos tiempos imperialistas.

Conrad Veidt encarna excelentemente el papel de clown, víctima desde su tierna infancia de Comprachicos y su tribu, que le sometieron a tan cruel deformación. Su padre, noble inglés, había caído en desgracia del Rey, y al ser ejecutado, todas sus propiedades pasaron a manos de la duquesa Jovianna. Con el tiempo el niño llega a ser un famoso clown, y su existencia es perfumada con el amor que nace entre él y una bella ciegucecita—Mary Philbin—que asimismo desde niña forma parte de la tribu, y a la que no le es posible comprobar las deformadas facciones de su enamorado. El profundo amor que anida en tan desgraciados seres les llevará pronto al altar, pero la duquesa Jovianna, que ha logrado descubrir en el clown al verdadero heredero de sus posesiones, trata de impedir el matrimonio.

Enterada la reina del caso, devuelve al clown el título de nobleza arrebatado a su padre, y obliga a la duquesa a casarse con él, pero tras una serie de tribulaciones, consigue éste escaparse, para reunirse con su ciegucecita amada, en cuyos brazos el Destino velará por su felicidad.

Claro que tratándose de una película, el final es más cinematográfico y menos trágico que en la novela, pero en ello la acción nada sale perdiendo.

Olga Baclanova hace una verdadera creación en el papel de la caprichosa y erótica duquesa, y con Mary Philbin, Brandon Hurst y César Gravina contribuyen al grande y merecido éxito que ha obtenido esta gran producción de la Universal.

Capitol y Coliseum

“EL ENEMIGO”. Una película pacifista, a pesar de su título, en que Fred Niblo, el famoso director de «Ben-Hur», demuestra una vez más su maestría en

el manejo de los elementos cinematográficos. Bajo su experta dirección y con el concurso de una actriz de tan sutil refinamiento como la adorable Lilian Gish, forzosamente la Metro-Goldwyn-Mayer no podía presentarnos otra cosa que una producción admirable.

El argumento, muy bien trazado, simboliza las calamidades y privaciones, en época de guerra, de una buena familia, y particular-

Nuestra Portada

EVELYN BRENT

ESTA bellísima artista es una de las «estrellas» más destacadas de los estudios Paramount.

La ascensión cinematográfica de Evelyn Brent ha sido rápida y brillante. Muy joven aún, pues apenas cuenta ahora veintidós años, logró que la Paramount la incluyera en su elenco. Trabajó como «extra» en varios films, pero pronto llamó la atención de los directores de la potente editora por la sobriedad de su gesto, por la elegancia de sus ademanes y de su porte y por la facilidad que demostraba para asimilar cualquier papel.

Estas extraordinarias facultades hizo que en seguida se le firmara un contrato a largo plazo, y hoy es ya, como decimos, una de las artistas de más valía y mérito de la Paramount.

WILLIAM HAINES

WILLIAM HAINES, uno de los galanes de la Metro-Goldwyn más admirados, es alto, fuerte, de carácter ingenuo y romántico.

En 1924 desempeñaba todavía papeles secundarios, pero un día que necesitaban un tipo especial para filmar una película, se fijaron en él, dándole el papel de galán en «El moreno de Havard», donde Haines creó a perfección un gracioso personaje cómico.

Billy, como familiarmente le llaman, no necesita para triunfar en la pantalla y ser uno de sus más finos humoristas, ni las gafas de Harold ni el hilarante bigote de foca de Chester Conklin, ni los zapatonos de Charlot, ni el sombrero extraplano de Pamplinas. Le basta su propio rostro y una indumentaria normal para hacer papeles de una gran vis cómica.

mente de una joven recién casada, cuyo esposo se ve obligado a incorporarse a las armas la misma mañana en que se efectuó su enlace.

Ralph Forbes hace una verdadera creación en el papel del marido debutante y merecen también mención por su excelente desempeño Frank Currier y George Fawcett.

París y Rialto

EL jueves pasado se estrenó con gran éxito en ambos salones esta interesante y curiosa producción, presentada por las exclusivas Alfa.

La película refleja fielmente la historia del último sultán de Turquía, de tan triste recuerdo, Abdul-Hamid, cuyos perversos instintos y crueldades le valieron con justicia el sobrenombre de Sultán Rojo.

El intérprete del papel de sultán, realiza su labor con gran acierto, y como la película ha sido filmada en los mismos lugares donde se desarrolló la acción, no ha muchos años, su desarrollo toma tal interés y relieve que las escenas se nos antojan fruto de la realidad misma.

Rica presentación y buena fotografía, que nos permite admirar las bellezas de los palacios y jardines del famoso sultán; contribuye con la admirable labor de Lucian Delsace, Aho Chakatouny y Bagratide a la buena acogida que dispuso el numeroso público a esta excelente producción.

“CUIDADO CON EL TELÉFONO”. Una intriga telefónica sirve para forjar esta deliciosa comedia que nos ha presentado las exclusivas Gaumont en ambos concurridos salones.

Carmen Boni, la graciosa actriz que tanto se ha distinguido en esta clase de comedias, consigue nuevamente un gran éxito en esta producción saturada de fina ironía, cuya trama repleta de graciosas situaciones entretiene agradablemente al público.

La presentación lujosa y acertada la dirección. Los intérpretes caracterizan sus respectivos personajes con gracia exenta de chabacanería.

PEP.

NOTICIAS

Un cineasta francés en Barcelona

HA estado unas horas entre nosotros el ilustre cinematografista francés don León Gaumont, que vino a nuestra ciudad con objeto de conocer el nuevo local del cine París, adquirido hace poco por la citada firma.

Según se nos dice, el señor Gaumont tiene el propósito de levantar nuevos cines en Barcelona.

Maurice Dekobra va a triunfar en Madrid

CON sus dos mejores novelas adaptadas a la pantalla — «La Madona de los coches-camas» y «Griselda, te amo» (Mon coeur au ralenti)—, se dispone a triunfar en Madrid, como ya ha triunfado en Europa entera, el cosmopolita y elegante escritor francés Maurice Dekobra.

Estas dos admirables novelas, presentadas bajo los auspicios del repertorio M. de Miguel, serán estrenadas en Madrid con todos los honores merecidos, en el cine «Callao», dentro de breves días. Constituyen sin duda estos dos estrenos el acontecimiento cinematográfico más interesante de la actual temporada. Tanto «La Madona» como «Griselda» son dos ejemplares maravillosos de film moderno, que nos muestran, al lado de una acción cinematográfica intensa y movida, una realización sorprendente y una interpretación magistral. Y particularmente un simpático internacionalismo lleno de modernidad y de amenidad.

Sirenas de la noche

Java

Del maestro Ferriz.

[illegible]

Al comprar un piano, instrumento o máquina parlante, exija el máximo de garantía. A tal objeto no deje de visitar la

CASA RIBAS

Rambla de Catalunya, núm. 5 - BARCELONA

LAS MEJORES MARCAS

VENTA
ALQUILER
PLAZOS

LOS MEJORES PRECIOS

El baile del siglo

Los bailes negros, con su música estridente de *jazz-band*, con sus movimientos desarticulados y con sus acrobacias, ha reemplazado a las danzas llenas de la armonía helénica y a los bailes de ritmo cadencioso, que acompañaban de madrigales los galanes de nuestras abuelas.

No diremos nosotros que aquello era mejor que esto. Respondía, eso sí, a unas costumbres más recatadas y, acaso, más hipócritas y también a una estética más estilizada. Pero estas danzas bárbaras de hoy responden plenamente a la época y hemos de admitirlas y considerarlas, por sólo este hecho, como tan buenas como aquéllas. Nuestro siglo es dinámico, febril y descoyuntado; siglo violento en el que la fuerza y la agilidad muscular crea al héroe actual; esto es, al boxeador, al atleta, al futbolista, etc.

A un siglo como el nuestro, tan civilizado, le corresponde la paradoja de un baile de procedencia salvaje.

Nada más delicioso, pues, que esta *hula-hula* interpretada por la escultural Betty Compson, para «The Barker», una historia de circo de la First National. Y que esta otra danza, llamada de la *banana*, en la que la deliciosa y pimpante Dorothy Mackail muestra todo el encanto de su cuerpo y emula a la famosa Josefina Baker, ídolo un día de París de noche.

Miss Mackail ejecuta esta danza en «His Captive Woman», de la First National, en cuya cinta tiene por *partenaire* a Milton Sills.

§



ARGUMENTOS
DE
PELÍCULAS

El Sultán Rojo

Edición de Cineromans -
Films de France.
Interpretada por Lucien Dalsace.

En Constantinopla, durante los últimos años del antiguo régimen, había tres sultanes: el destronado Murad V, desposeído por su hermano y recluso por loco; Abdul-Hamid, comandante de las creyentes, dueño absoluto de Turquía; y, finalmente, el sultán de los mendigos, Maluk, que reinaba entre los numerosos elementos ambiguos de la capital, a los cuales tenía fanatizados.

La locura por la cual había sido encerrado Murad V era el sueño de ver a Turquía libre, y con su encierro imperaba el yugo.

Dos franceses habían llegado en tales circunstancias a la capital turca, guiados por su espíritu aventurero. Ambos eran jóvenes, optimistas y buenos camaradas. El uno se llamaba Alcides Malario y el otro Juan Pablo Renaud.

Alcides era prestidigitador y buscaba la manera de conseguir un contrato.

Deambulando por las calles de la ciudad y después de comprobar que sus bolsillos estaban exhaustos de dinero, dialogaron así:

—Se impone una rápida solución. Hemos de comer... y sin blanca...

—Dicen que el sultán es espléndido con los que logran distraerle. Si nos fuera posible verle...

—Si tuviera el carácter de su antecesor, Murad V, sería cosa fácil, pues aseguran que era muy sociable.

Un viejo turco los estuvo observando hasta aquellos momentos, y al sospechar que tenían la intención de penetrar en el palacio imperial les cortó el paso y les dijo, tratando de intimidarles:

—Conozco vuestros planes y, o me seguís sin preguntarme nada, u os denuncio.

—Denunciarnos, imbécil! ¿Qué mal hemos hecho o pretendemos hacer? —le respondió Juan Pablo.

El turco iba a insistir en su pretensión, mas antes de que abriese de nuevo la boca, Juan Pablo le propinó un directo que dió con su cuerpo en tierra.

Y siguieron adelante, sin preocuparse más del desconocido que se cruzaba en su camino.

Pero aquel levantóse presto y corrió tras ellos, gritándoles que se detuvieran.

—¿Qué queréis? —le dijo Juan Pablo—. ¿Acaso no quedaste satisfecho con mi caricia?

Suplicante, el viejo exclamó:

—Nobles señores, dignaos escuchar a Mukdar, que quiere ser vuestro amigo!

—Eso es hablar mejor, y puestas así las cosas no tenemos inconveniente en escucharte. ¿Qué historia deseas contarnos?

—Nada de historias... Quiero ayudaros a ganar dinero... mucho dinero...

—Ganas de obtenerlo no nos faltan... De modo que explicate pronto...

—Venid conmigo al café de la plazuela, y habláremos.

Y una vez en el citado establecimiento, les dijo:

—Un favorito del sultán necesita dos hombres decididos para una misión que hay que llevar a cabo esta misma noche.

—¿Una misión? Malo, malo...

—Hay mil libras a ganar y casi nada que hacer!

—No está mal el premio —opinó Alcides.

Pero Juan Pablo no estaba animado...

—Me encargaron de ese asunto y si aceptáis no hay más que hablar... Pero confío en vuestra generosidad...

una vez hayáis cobrado la recompensa ofrecida.

Se verá si conviene —dijo Juan Pablo, que no se decidía a aceptar.

—Estoy seguro que aceptaréis. El premio es tentador y no hay peligro. Reflexionad y esta noche, a las nueve, aguardadme en Yeni-Mahallé.

—De acuerdo —contestó Alcides.

Y cuando quedaron a solas los dos amigos, Alcides, que estaba encantado de la aventura, dijo a Juan Pablo, que temía mezclarse en una conspiración o cosa análoga:

—Cuando uno se encuentra sin un céntimo, como nosotros, no puede andarse con muchos remilgos...

—Bueno... ya veremos que pasa...

En tanto, en una modesta casa de los alrededores de la capital, habitada por Ali, un anciano de austeras costumbres, y sus hijas, dos bellas jóvenes de la misma edad, aproximadamente, el venerable padre se mostraba intranquilo y estaba atento al menor rumor procedente del exterior de la casa.

—¿Qué ocurre, padre? —le preguntaron sus hijas.

—Desde hace algunos días me ha parecido notar que alguien ronda nuestra casa...

—¿Temas algo, padre mío?

El anciano abrió sus brazos y acogió en ellos, amorosamente, a las dos muchachas, que tenían el mismo nombre: Haydée, y les dijo:

—Hijas mías, que Ali os proteja! ¡Presiento que nos amenaza una desgracia!

Entonces una de ellas le dijo:

—Padre, una de nosotras tiene contraída contigo una deuda inmensa, pues es la causa de todas tus inquietudes...

—No quiero que repitáis la palabra deuda. Yo no he hecho más que cumplir con mi deber dando prueba de fidelidad a mi soberano el sultán Murad V, cuya causa servirá hasta la muerte.

—¿Por qué no nos cuentas lo que hiciste?

—No es agradable la historia, pero sois ya mayorcitas y podéis oírla... Cuando Murad V fué obligado a abdicar, el primer cuidado de los usurpadores fué pasar a cuchillo a todos los descendientes del desgraciado soberano. El que dirigió la matanza fué el teniente Jherba, un hombre ambicioso y sin alma. Pero la hija menor del ex soberano escapó a la horrible matanza por haberla sacado de palacio un fiel servidor de su padre.

—Este servidor fuiste tú, ¿verdad?

—Sí, fui yo, y la traje a esta casa, donde se ha con-

vertido en una preciosa doncella al lado de mi verdadera hija.

—Así sólo una de nosotras es tu hija...

—Lo sois las dos, pues como tales os considero, sin diferencia alguna.

—Pero ¿por qué dejas que continuemos ignorando cuál de nosotras es tu hija y cuál la hija del sultán Murad?

—No es por egoísmo, hijas mías, bien lo sabe Ali, sino, únicamente, porque si yo revelase mi secreto, la hija del ex sultán no viviría mucho tiempo.

—¿Por qué padre?

—El teniente Jherba, actualmente Jherba-Bey, favorito de Abdul-Hamid, no ha cesado nunca de buscartos... Para preverme contra él, y gracias a las Capitulaciones, he podido ponerlos bajo el protectorado de Francia.

—¿Y cuándo sabremos cuál de nosotras es tu hija?

—Cuando el peligro haya pasado. Por ahora, como siempre, cada una de vosotras es mi Haydée.

A la hora convenida, Alcides y Juan Pablo aguardaban a Mukdar en el bosque de Yeni-Mahallé.

La noche era oscura y el lugar bastante sombrío de por sí.

Los dos amigos se impacientaban.

—Este sitio es a propósito para que nos asesinen —comentó Juan Pablo, cuyos temores no había logrado Alcides hacer desaparecer.

—No seas pusilánime, Juan Pablo...

—¿Sabes lo que te digo, Alcides?

—¿Qué?

—Que ni tú ni yo vamos armados.

—Es verdad.

—No vayas a creer que yo sea un cobarde...

—Pruebas tengo de todo lo contrario, Juan Pablo. Comprendo que estás intranquilo, porque desconfías de ese viejo y es natural que yo no tema nada malo, pues opino que si nos habían de matar tardan demasiado.

—¿Qué te parece mi idea?

—Es lógica, en efecto...

Al poco ointieron llegar hacia ellos una sombra, en la cual reconocieron a Mukdar, que se frotaba las manos visiblemente complacido.

—Venid... El favorito del sultán os está esperando...

Alcides y Juan Pablo echaron a andar tras él y a los pocos momentos encontráronse ante un tipo fanfarrón y antipático que, jinetes en magnífico alazán, a la cabeza de varios soldados, les dijo:

—Si me obedecéis en todo lo que os diga, seréis recompensados espléndidamente. Vuestro trabajo no será pesado... Bastará con que os caséis...

—¿Casarnos? ¿Sin haber conocido nunca a la novia?

—contestó Alcides—. Eso está bien en las novelas, pero en la práctica...

—Escuchadme atentamente y veréis que he pensado en todo... Sospechamos que un individuo oculta en su casa a una enemiga de nuestro sultán... una princesa. Ese hombre tiene una hija, que parece hermana de la princesa, pero no se sabe cuál es, por haber hecho pasar ese hombre a las dos como hijas suyas.

—¿Y bien...?

—Obligaré a ese hombre a casar sus dos hijas con vosotros, y como quiera que toda princesa que se desposa con un extranjero pierde sus derechos, el viejo no negará ya cuál es la verdadera princesa, y entonces, una vez verificado el matrimonio, me será posible detenerla. Y si el viejo persistiera en su negativa, el verdugo se encargaría de persuadirle a hablar.

Instintivamente, los dos amigos miraron hacia un sujeto que el favorito del sultán señaló con el dedo, y se estremecieron al contemplar un sable de grandes proporciones, capaz de cercenar la cabeza a media docena de hombres puestos en hilera.

Juan Pablo, rebelándose su espíritu latino ante el atropello que se intentaba contra una mujer, dijo al favorito, en tono de reproche:

—Pero eso es una...

No pudo terminar la frase, pues el favorito le atajó de esta manera:

—Es tarde ya! Habéis aceptado servirme, y si ahora os negáis, después de conocer mi plan, os va la vida en ello.

Y les volvió a señalar el verdugo, cuyo sable brillaba en la oscuridad siniestramente.

—Pero si me obedecéis fielmente, la recompensa será magnífica —añadió el favorito.

Alcides dió con el codo a su compañero, para que se resignase como él a dejar que se cumpliera el detín, y Juan Pablo calló a su pesar, rugiendo interiormente por tener que prestarse a una canallada.

Un poco después, el favorito y los soldados, custodiando a los dos franceses, llegaban a la humilde casa del venerable Ali.

El rumor de sus pasos, aunque cautelosos, fué percibido por el fiel servidor del ex sultán Murad V, y, alarmado, viendo realizados sus temores, dijo a sus hijas, apresuradamente:

—Huid por el jardín y refugiaos en el Consulado de Francia!

—¿Y tú padre?

—Salvaos vosotras, pues por vosotras vienen!

Y las empujó, temblando de emoción, hacia la puerta que daba al jardín.

Unos momentos después de la fuga de las dos Haydée, entró en la casa, con sus soldados y los dos sorprendidos franceses, el favorito del tirano del pueblo, al que Ali odiaba tanto como quería al anterior soberano.

Jherba-Bey le saludó respetuosamente y le habló de esta suerte, recurriendo a la persuasión para engañarle:

—Nuestro Señor, el glorioso sultán Abdul-Hamid, se

ha dignado pensar en tí, el más humilde de sus súbditos. Tú tienes dos hijas... llamadas Haydée... y el sultán quiere asegurar su felicidad escogiéndoles esposo personalmente.

—Doy mis gracias al sultán —respondió, lleno de humildad, el anciano.

—He aquí a los elegidos para compañeros de tus hijas... y los matrimonios deben verificarse esta misma noche.

—¿Cuánto lo siento! Mis hijas se hallan en Bruselas, en casa de mi hermana.

—¿Mientes!

—Mis hijas no regresarán esta noche aquí.

—¿Las hiciste escapar? Pues pronto las volverás a ver, detenidas por mis soldados.

En efecto, las dos Haydée no pudieron ponerse en salvo, vigilados todos los caminos por la gente del favorito.

De vuelta al hogar, las dos jóvenes, cuya belleza llamó poderosamente la atención de los dos franceses, se arrojaron en los amorosos brazos de su padre, diciéndole presas de espanto:

—No nos abandones, padre!

—Calma, hijas mías... Sentaos ahí y no os mováis...

Las dos muchachas se acomodaron sobre un lecho de cojines y observaban con extraordinaria inquietud a todos los presentes, en particular al favorito, cuyas sonrisas se clavaban en ellas como dardos envenenados.

Jherba-Bey enfrenteóse de nuevo con Ali y señalando a las dos Haydée le dijo, con dureza:

—Una de ellas es hija de Murad el loco, el enemigo de nuestro sultán! ¡Entregámela o disponte a morir!

—¿Para qué negar?... La hija de Murad V está aquí, es cierto... Es una de esas dos muchachas... pero yo no te diré cuál es y el protectorado de Francia te prohíbe poner la mano sobre ellas, a quienes yo amparé en el previendo esta escena.

—Las órdenes del sultán se cumplen a pesar de todo!

Pero el favorito quedó momentáneamente desarmado al llegar, en tales instantes, el cónsul de Francia en persona.

Ali consideró salvadas a sus dos hijas, y estrechó, agradecido, las manos del cónsul francés, quien dijo al favorito:

—He sido avisado de que tres protegidos franceses estaban amenazados...

—Le felicito. Está usted muy bien informado —replicó, burlón, Jherba-Bey, que ya había meditado bastante sobre aquel asunto para encontrar una solución favorable para él...

—Nada de ironías, coronel —censuróle el cónsul.

—Permítame que le haga notar, señor cónsul —añadió el favorito—, que no hay aquí tres protegidos franceses...

—¿Cómo?

—Sí... y lo voy a demostrar... Este hombre, el viejo Ali, acaba de confesar que esconde a una hija de Murad V. Testigos son de ello mis soldados, hombres de honor, y estos jóvenes... amigos míos. Y como los conspiradores y las princesas de sangre real no tienen derecho al protectorado, resulta que no hay tales protegidos... ¿No le parece, señor cónsul?

Hábil era el favorito, sí, muy hábil, poniendo en tan grave apuro al pobre Ali y a sus hijas.

El cónsul, rindiéndose a la evidencia, dijo al anciano:

—Diga, pues, cuál es la hija del ex sultán.

—Y la otra quedará libre —añadió el favorito—. De lo contrario, la tortura hará hablar a este hombre.

—No puedo hablar —repuso Ali.

—El verdugo te hará decir cuál es la hija de Murad!

—¿Antes la muerte!

Y, sin vacilar, el venerable anciano, fiel al ex sultán, hundió un cuchillo en el corazón.

Todos los auxilios eran inútiles: los minutos de vida del infeliz estaban contados.

Las dos jóvenes sollozaban abrazadas al anciano, como si quisieran arrancarle a la muerte, y el cónsul y los dos franceses estaban consternados.

El favorito maldecía para sus adentros al moribundo, por no haberle podido hacer hablar, y meditaba sobre lo que convenía hacer.

El anciano Ali, agonizante, balbució:

—Señor cónsul... llévase a una de estas jóvenes... y la otra que siga a Jherba-Bey... En la duda, el sultán no se atreverá contra la vida de su prisionera y los franceses defenderán a su protegida...

A poco expiró, y cumpliendo su última voluntad, el cónsul llevóse a una Haydée al consulado y Jherba-Bey a la otra al palacio de Tchérágán, que servía de cárcel al ex sultán Murad V.

Al día siguiente, en el palacio imperial, Abdul-Hamid dijo a su favorito:

—Me aburro, Jherba! ¿Cuándo me traerás a esos franceses de que me hablaste?

—Esta noche, señor.

En tanto, en el palacio de Tchérágán, la Haydée que se llevara Jherba de la casa del difunto Ali, paseábase por los magníficos jardines, cuando vió al ex sultán haciendo lo mismo, y, reuniéndosele, le dijo:

—¿Qué hermoso es nuestro país!

—Sí, muy hermoso! Pero, ¿quién eres tú?

—Una prisionera como tú, señor.

—¿Por qué te han encerrado aquí, pobre niña?

—Porque soy tal vez la hija del sultán Murad.

—¿Cómo? Yo soy el sultán Murad y tú eres, quizá... mi hija... ¡Oh, pobre niña! Cuéntame...

Y se alejaron, cariñosamente enlazados, por los bellos jardines... espiados por servidores del favorito.

Al caer la tarde, Alcides y Juan Pablo acudieron al llamamiento que les hizo Jherba, y cuando llegaron, éste les dijo:

—Vais a saber por qué os he mandado llamar... Tengo entendido que sois unos hábiles prestidigitado-

res y Su Majestad Abdul-Hamid se dignará, después de la cena, interesarse por vuestros experimentos...

—¡Yo no soy prestidigitador, sino mago!— afirmó Alcides.

—¡Nada de bromas! Probad de demostrar al sultán que sois hombres con los cuales se puede contar.

—¿Contar para qué?

—Para lo que le convenga de vosotros... No olvidéis que si lográis interesarle, vuestra fortuna está hecha.

El favorito se alejó sonriendo y Juan Pablo, cuyo noble pecho no podía contener tanta indignación, dijo a Alcides:

—¿En qué nueva infamia se nos quiere mezclar?

—Pronto lo veremos, si no nos quitan antes los ojos... Chico, estamos en el baile y hemos de bailar. Vamos a prepararnos para la función y a ver si conseguimos «interesar» al sultán.

—Bueno, preparémonos...

El ex sultán y la Haydée prisionera del usurpador conversaban aún en los jardines del palacio Tchéragán:

—¿Por qué no intentas evadirte? El pueblo te ama...

—diciéndole Haydée al desposeído magnate.

Y él le respondió:

—A pesar de los guardianes que me vigilan, podría evadirme... pero no ha llegado la hora todavía. Mis partidarios se preparan en la sombra para derribar al usurpador, y cuando todo esté dispuesto saldré de este palacio.

—Deseo que triunfes... porque sé que lo mereces... ya seas mi padre o no lo seas.

—¿Cómo sabes que lo merezco?

—Porque papá Ali me hablaba mucho de tí...

—¿Qué bueno fué ese leal servidor!

Los dos franceses lo disponían todo para la función, pero Juan Pablo estaba triste y nada lograba animarle.

—¿Qué cara pones, chico!— exclamó Alcides jocosamente—. Es para alegrar a cualquiera. ¿Qué te pasa?

—A ti no te lo puedo ocultar. Yo no he venido aquí más que con la esperanza de salvar a Haydée, a la cual supongo encerrada en este palacio. ¡Temo tanto por ella!

—¡Hola!... Tú estás enamorado...

—¿Quién sabe! Lejos estaba de suponer que la esposa que me destinaban por la fuerza de las circunstancias fuese tan digna de serlo.

—¡Bien, hombre, bien! Por mi parte debo confesarte que siento también por ella una gran simpatía.

—¿Qué? ¿Te has enamorado también de ella?

—No te alarmes, hombre! Me refiero a la otra Haydée, a la que está en el consulado de Francia.

—¿Qué alivio que no resultemos ahora rivales!

Llegó la noche y con ella el momento de la función a cargo de Alcides y Juan Pablo, éste como auxiliar del primero.

El sultán ocupó el palco imperial de su teatro particular, acompañado de Jherba, que permanecía de pie a su lado.

En escena, los dos franceses iban a empezar el espectáculo.

El soberano habló de esta suerte con el favorito:

—¿Dices que esos hombres son audaces e inteligentes?

—Vas a juzgarlos por ti mismo, señor.

—Vigila bien sus gestos, por si fuesen unos traidores...

—Bien, señor.

Alcides hizo algunos experimentos que no desagradaron al sultán, y, a continuación, adelantóse hacia éste y le dijo:

—Voy a tener el honor de realizar ante Vuestra Majestad una cosa asombrosa.

El sultán frunció el ceño y repuso:

—¡No pretendas engañarme, extranjero!

—No lo osaría nunca, señor... Dignaos confiarme vuestro reloj.

—¿Mi reloj?

—...a fin de que pueda daros una idea de mi poder.

—Pero...

El favorito miró al sultán, y como aquél se manifestó conforme con los deseos del prestidigitador, el soberano entregó a Alcides su reloj de oro, aunque no sin recelos.

Alcides hizo varios juegos de manos y de pronto tiró el reloj al suelo, lo pisoteó y cuando lo hubo convertido en añicos lo recogió tranquilamente, como si fuera a juntar los pedazos.

El sultán reconoció que esto era imposible y gritó, furioso, creyéndose burlado por el francés:

—¡Miserable!... ¡Con razón temía yo que no me devolverías más el reloj!... ¡Te voy a dar un castigo ejemplar!

Pero Alcides, sin perder su sangre fría, le contestó risueño:

—Suplico a Vuestra Majestad que tenga un poco de paciencia.

El sultán consultó otra vez a su favorito y vió que éste le aconsejaba lo mismo que Alcides. Bueno; esperar... pero si el francés no le devolvía el reloj de oro tal como él se lo entregó, ¿qué se preparase!

Juan Pablo no sonreía como su amigo, pero tenía fe ciega en éste y estaba persuadido de que no les iba a suceder nada desagradable.

Y Alcides, después de repetir los juegos de manos de antes, entregó una copa de metal a un morito y éste se la llevó al sultán.

—¿Por qué se la llevaban, si no había nada dentro de la misma?

El morito detúvose ante el sultán, le ofreció la copa, que el monarca no pudo menos de aceptar, desconcertado, y la más grande sorpresa se reflejó en su repulsivo rostro al encontrar en el interior de la copa su reloj de oro sin la menor señal de caída.

—¿Qué milagroso! ¡Eso era obra del mismo diablo! Alcides, satisfecho de la ingenuidad del sultán, que temía a Satanás por sus muchos pecados, añadió:

—Eso no es todo, señor... Puedo también quitar y devolver la vida a mi voluntad.

Y seguidamente colocó una caja de madera blanca en forma de ataúd y encerró, atado, en ella, a uno de los dos moritos que le ayudaban durante la función además de Juan Pablo.

El sultán no perdía detalle de la operación, espe-

rando, con angustia, el momento de la muerte del niño y el de su resurrección. En esta operación sí que debía hacer truco—pensaba él— y quería verlo, descubriendo por sí mismo.

Alcides se apoderó de dos sables, atravesó con uno de ellos la parte superior del ataúd, correspondiente a la cabeza del morito, y con el otro atravesó los pies. Luego cogió otro sable y lo hundió en el centro de la caja, o sea, en el vientre del muchacho.

Indiscutiblemente el niño había volado ya a las alturas, después de recibir tantas caricias.

El sultán, que no había visto ni por asomo el truco, estaba horrorizado, de miedo nada más, ante la sangre que chorreaban los sables.

Y cuando mayor era la creencia del sultán de que el chico estaba muerto tres veces, una vez por cada sable, Alcides separó las aceradas hojas de la caja, levantó la tapa de ésta y, una vez desatado, el morito se incorporó y sonrió al sultán.

—¿Qué prodigioso! ¡Alcides era un mago, un brujo!

Pero tantas emociones agotaron al monarca. El favorito se dio cuenta de ello y le preguntó:

—¿Estás fatigado, señor?

—No es nada... nada... Ese último experimento ha desatado mis nervios, pero estoy muy contento... Llámame a esos franceses...

El favorito hizo una seña a los dos amigos y éstos se adelantaron hacia el palco del sultán, quien, sinceramente, les dijo:

—Me habéis complacido más de lo que esperaba. Jherba-Bey os transmitirá ciertas instrucciones. Entretanto, tomad esta bolsa.

Y les tiró una crecida suma en monedas de oro.

Después de esto, el sultán, al disponerse a regresar a sus habitaciones, dijo al favorito:

—Estamos de acuerdo. Pueden servir, pero vigíalos de cerca.

Al quedar solos, los dos amigos se pusieron a contar el dinero recibido.

—¡Esto es una fortuna!— exclamó Alcides.

Lo era, en efecto... pero...

—¿Qué se nos va a pedir a cambio de ella?— replicó Juan Pablo.

—Ya lo veremos.

El favorito no tardó en presentarse de nuevo.

—Muy bien, amigos míos. Vuestro trabajo ha sido meritorio. Habéis logrado lo que es muy difícil de conseguir: interesar al sultán. El dinero que él os ha dado no es todo el que recibiréis... cuando ya no os necesitemos... Y ahora, escuchadme... El sultán desea que vayáis a dar una representación a su hermano Murad el loco.

—Con mucho gusto— contestó Alcides.

Pero Juan Pablo, que ansiaba ver a Haydée, hizo un movimiento de disgusto. ¡Si se marchaban seguidamente del palacio del sultán, donde creía encerrada a su amada, no la podría ver, ya que, una vez fuera del palacio no le sería posible volver a entrar!

Y he aquí que su mal humor transformóse de súbito en intensa alegría al oírle decir al favorito:

(Continuará)

Chocolates



Casa fundada en 1800

Chocolates de tipo familiar, puro, con almendra, con leche,
gusto francés, Caracas

Depósito central: Manresa, 4 y 6 - Barcelona

ESCENARIO MUDO

La película documental

La evolución del Cine en estos últimos tiempos se ha caracterizado por el advenimiento de la película estrictamente documental. Lentamente ha impuesto sus formas científica y educativamente, llenando en el terreno de la investigación sobre ciencia una gran laguna. Los grandes centros Universitarios importantes de investigaciones científicas han aceptado la intervención cinematográfica, mediante la cual puede el Cine prestar su eficaz colaboración a la ciencia. El pueblo, por otra parte, se ha dado cuenta del valor visual y educativo de la película científica. En todos los cines más importantes del mundo, junto al film de gran espectáculo, se proyecta el documental, destinado a completar el programa.

La Ufa, dándose perfecta cuenta de la película documental, creó un importante departamento de films educativos. En sus estudios existe un verdadero parque zoológico, uno de los más importantes de Alemania en especies de animales, y junto a él funciona un laboratorio de investigación dirigido por los más conocidos hombres de ciencia de las Universidades de Alemania.

El programa existente de producción en la Ufa comprende también la filmación de un número determinado de películas documentales. Últimamente la Ufa ha producido un documental sobre la selva virgen. ¿Qué repre-

senta la selva a los ojos de los hombres civilizados? Son muchos los que no tienen de ella otra idea que un número interminable de troncos de árboles, vistos desde la ventanilla de un tren exprés, o de la idea formada por las lecturas y visiones de fotografías. Generalmente sabemos que la selva encierra en su seno una multitud de seres grandes y pequeños, cuya existencia está unida unas a otras de un modo maravilloso, y a menudo trágico. En la película documental Ufa aparece un espectáculo en que la Naturaleza virgen se detalla minuciosamente por encima de todo. Esta película impone al espectador por la tragedia que se adivina en la vida de los animales y hombres de la selva virgen; aparecen animales cuyo aspecto nos da a entender la crudeza de vivir de los habitantes de la selva, pero especialmente esta película estudia a los animales pequeños e insectos que aparecen en ella. ¿Surge un insecto? Daño indiscutible de la selva, cuya labor destructora supone todos los años una pérdida de millones.

Ante nuestros ojos aparecen los insectos más raros y los medios de que la Naturaleza le dotó.

Esta película nos muestra bien claramente el poder instructivo del objetivo escrutador, que supera a la teoría más documental del más sabio naturalista.

"La vuelta al hogar" en Estocolmo

DESDE SU estreno en el «Palladium-Theater», de Estocolmo, ante un público de invitados entre el cual figuraba en primer término el personal de la Legación de Alemania en Suecia, todas las representaciones de la «Vuelta al hogar» han tenido lugar ante salas llenas de bote en bote. Las críticas de todos los periódicos coinciden en estimar «La vuelta al hogar» como una de las mejores películas hasta ahora salidas de los talleres de la Ufa. Unánimes son asimismo los elogios dirigidos a los intérpretes Dita Parlo, Gustav Froehlich y Lars Hanson. La creación que este último hace de su papel es, a juicio de la prensa de Estocolmo, la más notable de las hasta ahora realizadas por el eminente autor sueco.

"Secretos del Oriente" en París

EN la capital de Francia ha sido recientemente representado, en proyección a puerta cerrada, la nueva película de la Ufa «Secretos del Oriente». El éxito alcanzado por esta producción ha sido brillantísimo, y a juicio de los técnicos franceses, «Secretos del Oriente» está destinado a dar un resultado financiero muy superior a las películas análogas hasta ahora presentadas en Francia.

Al propio tiempo fué presentada al público francés la cinta de la travesía trasatlántica del Zeppelin, cuyo éxito fué asimismo considerable. La presencia en la pantalla del doctor Eckener rodeado de los demás miembros de la tripulación, fué acogida con ruidosos aplausos.

"Rapsodia húngara" en Viena

Los grandes éxitos obtenidos por la gran película de la serie Erich Pommer, de la Ufa, «Rapsodia húngara» al ser estrenada en Alemania y Hungría, han sido continuados con motivo del estreno de la misma en Viena. La representación de la Ufa en la capital de Austria resumió sus impresiones con el siguiente telegrama: «Representación «Rapsodia húngara» en velada gala hallándose presentes autoridades nacionales

y miembros cuerpo diplomático, obtuvo éxito sin precedentes en Viena. Ovaciones durante proyección sucedieron continuamente. Orquesta y zingaros rayaron gran altura. Felicitaciones.»

En casi la mitad de los cine-teatros de Budapest se está representando actualmente «Rapsodia húngara», y aun cuando la película ha entrado ya en la cuarta semana de proyección, sigue ejerciendo sobre el público la misma atracción que en las primeras noches. En todos los teatros se agotan las localidades.

Grande ha sido asimismo el éxito logrado por «Rapsodia húngara» en todas las grandes ciudades alemanas, donde hasta ahora ha sido presentada la película, especialmente en Munich. La prensa de la capital bávara no regatea sus elogios a Erich Pommer, del cual dice que si mucho prometió al regresar a su patria después de pasar algún tiempo en Hollywood, es todavía mucho más lo que ha cumplido.

"Jugar a damas" en Londres

EN el Tivoli Strand, de la capital inglesa, se ha estrenado «Not Quite a Lady», última producción BIP, dirigida por Thomas Bentley.

Interpreta esta producción Mabel Poulton, conocida estrella cinematográfica inglesa. En esta película Mabel Poulton realiza una de sus más grandes creaciones artísticas, obteniendo un éxito sin precedentes.

En este film se notan los últimos adelantos técnicos de Elstree, la ciudad filmadora de la British, en cuyos estudios trabajan actualmente los más afamados directores, operadores y escenaristas de la cinematografía internacional.

Las acciones de la UFA

DIVERSOS periódicos alemanes y extranjeros han acogido recientemente el rumor circulado de que la Ufa pensaba ofrecer en venta parte de sus acciones tanto en el mercado alemán como en algunos mercados extranjeros. La dirección de la Ufa tiene motivos para suponer que tales rumores han sido puestos en circulación con fines políticos por intermediarios interesados en el

negocio. La dirección de la Ufa niega todo fundamento a los rumores en cuestión, que considera como un simple eslabón más en la ya larga cadena de difamaciones lanzadas contra la Ufa con fines fáciles de presumir.

LOS QUE MUEREN

Paul Jorge

EL excelente actor francés Paul Jorge ha dejado de existir en París, calle de Malta, 50, donde se había instalado definitivamente después de una gloriosa carrera. Paul Jorge contaba a la sazón ochenta años.

Paul Jorge había hecho revivir el Teatro de Variedades de Amberes. Luchador infatigable, laboró también en el cine sin descuidar el teatro. La pantalla, entre otras, le debe dos creaciones admirables: la pintoresca silueta que dejó en «El ingenuo libertino», y el obispo lleno de humanidad que aparece en «Los miserables», de Víctor Hugo, en su última adaptación. El tipo de monseñor Merriel, creado por Paul Jorge en esta cinta, es de los que no se olvidan con facilidad.

Presidente honorario de la «Amicale de Regisseurs», Paul Jorge pertenecía también al Comité de la Asociación de Artistas, donde sus consejos y su gran probidad dejan generales sentimientos.

Fred Thompson

FRED THOMPSON, el muchachote fuerte y valeroso que hemos admirado en tantas cintas de las praderas, ha dejado de existir.

La vida de este actor, poco conocida, es bien interesante. Durante la guerra fué sargento de artillería del ejército yanqui. Cuando el armisticio tomó parte en los juegos atléticos de los ejércitos interaliados que se celebraron en París y conquistó el título de campeón en el lanzamiento de la granada.

En su silueta se retrataban a la vez la virilidad y la simpatía. Hombre que se entregaba de lleno al arte, a animar sus personajes, no tardó en captarse la general estimación de sus contemporáneos, tan partidarios de esta clase de cintas, y creó un magnífico tipo de «cow-boy», arte en el que no era cosa fácil destacar después de haberse dedicado a él William S. Hart, Tom Mix, Hoot Gibson, Buck Jones, etc...

La mayoría de sus cintas han sido rodadas por cuenta de la Paramount.

En su última película «Kit Carson», todavía no presentada al público, interpreta uno de sus papeles de «hombre leal» al lado del atleta Paul Paoli, cuyo peso no baja de 105 kilos. En una de las escenas, al final de la cinta, Thompson coge a su contrincante, lo levanta en vilo tras encarnizada lucha a orillas de un precipicio, y lo arroja al vacío como si fuera un muñeco. Tal era la fuerza de este simpático actor desaparecido.

Teodoro Roberts

EL veterano y gran actor de la pantalla, Teodoro Roberts, ha muerto.

Ligado desde hacía muchos años a la «Famous Players Lasky Corp.», por un ventajoso contrato, compartió en multitud de ocasiones las mieles del éxito con el malogrado Wallace Reid.

La creación más notable de Teodoro Roberts es la encarnación de Moisés en «Los Diez Mandamientos», de Cecil B. de Mille. Pocos habrá que no recuerden todavía al glorioso patriarca de largas barbas y negra túnica, cuya mirada parecía animada por el fuego sagrado de los elegidos, de que suelen hablarnos los textos sagrados al mencionar a los profetas.

Vencido por la fatiga, Teodoro Roberts tuvo necesidad de abandonar los estudios hará cosa de unos tres años. Amante del cine por encima de todo, dejó el trabajo bien a disgusto.

Hace cosa de un año, convaleciente de una grave enfermedad, hizo público su propósito de volver otra vez ante la pantalla.

Sales Litínicas Dalmau

EFERVESCENTES

PRODUCTO NACIONAL



¡¡POR FIN!!
*Encontré las mejores
y más económicas*

Para combatir la **Gota**,
Reumatismo, **Artri-**
tismo, **Estreñimien-**
to, **Enfermedades**
del Estómago, **Híga-**
do, **Riñones**, **Vejiga**,
Hiperclorhidria,
etcétera.

SE EXPENDEN EN:

VASOS y CAJAS

cristal de **12 paquetes**
para preparar **12 litros**

metálicas de **15 paquetes**
para preparar **15 litros**

de la mejor y más económica **agua mineral de mesa**

Depositararios exclusivos:

Establecimientos Dalmau Oliveres, S. A.
Paseo de la Industria, 14 **BARCELONA**

Carteles de Cine

MANUFACTURA GENERAL
DE IMPRESOS
LITOGRAFÍA

REPRODUCCIONES DE ARTE
CATÁLOGOS : CROMOS
FACTURAS : PAPEL DE CARTAS
TARJETAS
Y DEMÁS TRABAJOS COMERCIALES

R. FOLCH

VILLARROEL, 223 - PARÍS, 130
TELÉFONO 73746 BARCELONA

Pida en todas partes las legítimas e in-
sustituibles *Sales Litínicas Dalmau.*

ERUPCIONES DE LOS NIÑOS

DESAPARECEN RÁPIDAMENTE CON EL
DEPURATIVO INFANTIL Y PASTA POROSA

CABALLERO

SARNA (ROÑA)

CÚRASE EN 10 MINUTOS CON

Sulfureto CABALLERO

Venta en Centros Específicos, Farmacias y dirigiéndose a
J. Caballero Roig - Apartado 719 - Barcelona



RIGAUD
16, Rue de la Paix,
PARÍS

ESTABLECIMIENTOS DALMAU OLIVERES

S. A.

SUCURSAL:
RONDA SAN ANTONIO, 1
TELÉFONO 13754

SECCIÓN:
**PELUQUERÍA
PARA SEÑORAS**

A CARGO DE
EDUARDO

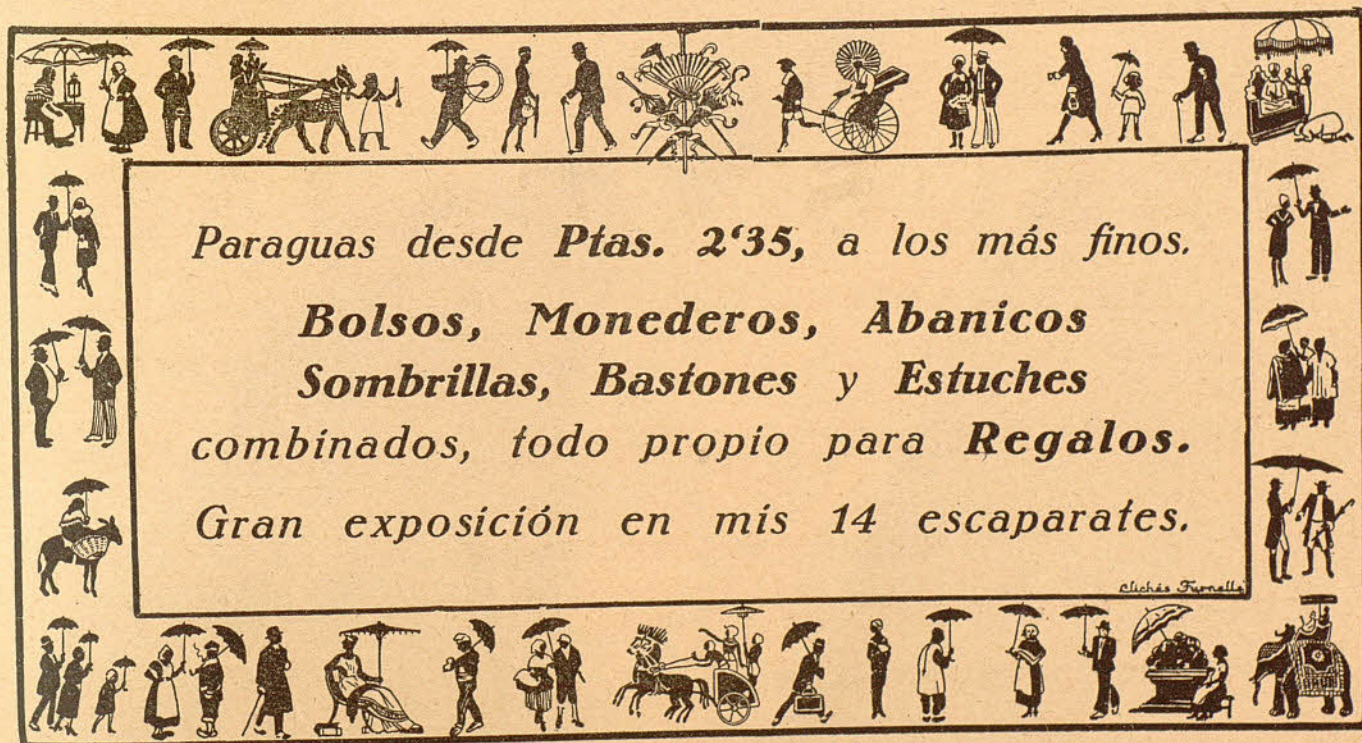
ONDULACIÓN PERMANENTE
CORTE DE CABELLO
ONDULACIÓN MARCEL Y AL AGUA
LAVADO DE CABEZA
TINTURAS HENNÉ
MASAJE FACIAL
APLICACIÓN FANGO
DEPILAR CEJAS
BAÑOS Y MANICURA

TRATAMIENTO ESPECIAL PARA EL
DESARROLLO Y EMBELLECIMIENTO DE
LOS SENOS

PRECIOS SUMAMENTE ECONÓMICOS
PULCRITUD Y ESmero EN LOS SERVICIOS

RONDA SAN ANTONIO, 1

La casa que fabrica y vende más paraguas de España **Pío Rubert Laporta**



Paraguas desde Ptas. 2'35, a los más finos.
Bolsos, Monederos, Abanicos
Sombrillas, Bastones y Estuches
combinados, todo propio para Regalos.
Gran exposición en mis 14 escaparates.

Clichés Fornells

66, Ronda San Antonio, 66 - BARCELONA

